

Alfa y Omega

Nº 177/9-IX-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

Tras las huellas de Abraham



En este número

En portada

3-7

El Papa podría viajar
a Irak en diciembre



Mundo

20-21

El cardenal Paul Shan,
obispo de Kaohsiung (Taiwán),
habla para Alfa y Omega:
El Papa nos ha encomendado
ser Iglesia puente



Desde la fe

26-27

Dom Helder:
Del Evangelio, a la vida



Alfa Omega

Etapa II - Número 177

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de Secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88

E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Francisco Serrano Oceja

Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez Mira, Jesús Colina Díez (Roma)

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de Dirección:** Sonsoles de la Vega Cabrera

Documentación: Dora Rivas Fernández

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

...y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

El cardenal Rouco, en la fiesta patronal
de Tortosa.

La voz del cardenal arzobispo.

Usted tiene la palabra.

Cáritas y los procesos de formación 10-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

La Seo de Zaragoza, restaurada 16-17

España

Para comentar con los hijos: Cómo mejorar
el rendimiento en los estudios 18

Mundo

El teólogo Cándido Pozo
habla sobre la catequesis del Papa:
El infierno y el purgatorio 19

La vida 22-23

El pequealfa 24-25

Desde la fe

Cine: Amenaza tristemente fantasma.
Libros, televisión 28-31

Contraportada 32

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075 - 0615 - 57 - 06001310

Caja Madrid: 2038 - 1736 - 32 - 6000465811

BBV: 0182 - 2370 - 40 - 0013060000

El Papa podría viajar a Irak en diciembre

Uno de los «puntos calientes» de la diplomacia, en este verano que acaba, ha sido y es el posible viaje del Papa a Irak antes de finales de este año.

En una conversación con periodistas el 11 de julio, el director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, dijo que el Papa «está pensando intensamente» en el proyecto de un viaje a Ur de los Caldeos (actualmente una localidad del sur de Irak), la patria de Abraham, en noviembre, y en celebrar un encuentro con judíos y musulmanes, que también reconocen al patriarca como padre en la fe

Para aclarar posibles dudas sobre la intencionalidad religiosa de su viaje, especialmente con las autoridades norteamericanas e israelíes, monseñor Martino, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, afirma: *El Papa ha dicho con claridad que su peregrinación a Irak tendrá un valor exclusivamente religioso: no va a santificar el régimen de Sadam*. Las fechas concretas del viaje todavía no han sido definidas oficialmente, a pesar de que el patriarca católico Raphaël Bidawid, en declaraciones a la agencia francesa AFP, ha revelado que Juan Pablo II debería realizar una visita de 48 horas entre el 2 y el 5 de diciembre.



A pesar de estas precauciones, la Casa Blanca ha reaccionado bastante mal a este anuncio. Según informó el 20 de agosto el *Wall Street Journal*, la Administración Clinton ha intentado disuadir en vano a la Santa Sede de este proyecto. El diario ha revelado que dos altos funcionarios de la Casa Blanca hicieron viajes por separado al Vaticano, por orden de Bill Clinton, durante la pasada primavera, poco después de que Juan Pablo II anunciara su deseo de realizar una peregrinación por los lugares relacionados con la Biblia. Los funcionarios norteamericanos, según el citado diario, explicaron a las autoridades vaticanas que nin-

gún jefe de Estado había visitado Irak desde la guerra del Golfo, y que era *conveniente* mantener la misma política, ya que un eventual viaje del Papa daría *credibilidad* a Saddam Hussein. Asimismo argumentaron *razones de seguridad*, temiendo que Irak aprovechara la visita papal para violar la zona de exclusión aérea (dos franjas al norte y al sur de Irak). La misma Secretaría de Estado, Madeleine Albright, ha expresado públicamente sus dudas sobre la seguridad del Santo Padre.

Irak ha acogido con júbilo el viaje del Papa, a tenor de las declaraciones del viceprimer ministro



de Irak, Tarek Aziz, en el *Meeting por la Amistad entre los Pueblos* celebrado en agosto en Rímini y organizado por el movimiento católico Comunión y Liberación. Aziz declaró que las relaciones de Irak con la Santa Sede son óptimas y que la visita papal sería de una gran importancia religiosa. Pidió el final del embargo contra Irak, ya que, según afirmó, su país está haciendo todo lo posible por respetar las resoluciones de la ONU. Irak es uno de los pocos países islámicos en los que los católicos no son perseguidos ni marginados, como afirmó a *Alfa y Omega* el patriarca Bidawid en su reciente visita a España.

«APOCALIPSIS» HUMANITARIO

El Apocalipsis hoy día, según el sacerdote francés Jean-Marie Benjamin, escritor y director de cine, tiene lugar en Irak. Una catástrofe humanitaria y ecológica no sólo debida al embargo económico internacional, sino también a las terribles consecuencias de las armas de uranio empobrecido, es decir, la contaminación nuclear, herencia de la guerra del Golfo.

El padre Benjamin, que en este mes de septiembre presentará en Asís su película *Irak, génesis del tiempo*, narra experiencias aterradoras. En diciembre pasado estábamos en el sur de Irak terminan-

do de filmar la película —explica al diario italiano *Avvenire*—. Nos recomendaron que no tocáramos los misiles y los tanques que están oxidándose en el desierto, pues son radioactivos. Así comenzó mi investigación.

La investigación del padre Benjamin concluye lanzando acusaciones gravísimas. En diciembre asistí en Bagdad a un simposio sobre la contaminación de la población y de los veteranos del ejército estadounidense, causada por el uso de armas con uranio empobrecido. Las asociaciones de veteranos estadounidenses me enviaron mucha información y, con trabajo detallado, he conseguido algunos documentos del mismo Secretario de Estado para la Defensa de Estados Unidos, quien durante años ha negado que la contaminación fuera real. He logrado hacer que se interese la tercera Comisión para Asuntos Extranjeros del Parlamento italiano, que en la segunda mitad de septiembre debería presentar a la Unión Europea la petición de creación de una comisión de investigación.

Se trata de uranio empobrecido, que habría sido experimentado en el Golfo en 1991. Hay quien afirma que se han utilizado también estas armas en Kosovo. El padre Benjamin es categórico: Hoy por hoy las pruebas no sólo las aportan las instituciones de estudio especializadas. Incluso Gran Bretaña y la Unión Europea han reconocido que en Kosovo hay una zona de radioactividad alarmante.

Según explica el sacerdote francés, el Secretario de Estado para la Defensa estadounidense ha reconocido que en Irak se han descargado 295 toneladas de uranio empobrecido, pero creo que se puede llegar a unas 400 toneladas, una cantidad capaz de contaminar cinco veces toda la población de Estados Unidos. Ahora, en Irak, centenares de niños nacen con terribles deformaciones. Tengo cuatro horas y media de grabaciones y entrevistas sobre el argumento, listas para ser transmitidas. Después de ocho años, la radiactividad ha contaminado el ambiente y, con el embargo, no tienen medios de transporte ni electricidad. Saddam Hussein ha asesinado a miles de kurdos con gases químicos, pero el embargo y los bombardeos han ocasionado más de un millón de muertos. Esto es un genocidio, o, ¿cómo podría llamarse?

LOS OBJETIVOS DEL EMBARGO

Pero el drama de Irak no sólo se debe a la contaminación radiactiva producida por los bombardeos de la guerra del Golfo. Scott Ritter, oficial del ejército estadounidense en ese período, nombrado después responsable del servicio de inteligencia del UNSCOM, la Comisión de la ONU encargada de verificar el desarme en Irak, cargo del que dimitió el año pasado, denuncia también en las páginas del diario italiano *Avvenire* que Estados Unidos está combatiendo una guerra secreta e ilegal contra Irak, que por otra parte no da resultados, pues es fruto de una política contradictoria.



Bidawid I, Patriarca de los caldeos.
Antiguo mapa de los lugares bíblicos

El único camino para salir de la crisis es, por el contrario, levantar el embargo, pretendiendo a cambio la reconstrucción de un sistema de control, con el objetivo de evitar el rearma de Bagdad.

Ritter dejó la dirección del servicio de inteligencia del UNSCOM el año pasado para protestar contra la línea que estaba siguiendo Washington contra Bagdad. Reconoce que ahora alza la voz, pues lo que está sucediendo contribuye sólo a provocar un desastre humanitario. La opinión pública estadounidense y la mundial deberían rebelarse, y sin embargo, permanecen en silencio. El objetivo de la Administración estadounidense, según Ritter, consiste en desestabilizar el país en el norte y en el sur para facilitar la caída de Saddam. De hecho, las operaciones militares, según una ley aprobada por el Congreso, deberían estar acompañadas por ayudas a la oposición. Pero esta estrategia no funciona, pues Saddam soporta y Washington reacciona de manera contradictoria, limitando el apoyo a la oposición de la que en realidad no se fía. Al final, parece que el interés del Gobierno está en mantener a Irak lejos de las primeras páginas de los periódicos para que no estorbe en la campaña electoral del vicepresidente Gore. ¿Quién paga las consecuencias de todo esto? Ni Saddam, ni Occidente, si no los más débiles y reprimidos de ese país.

Jesús Colina/Inma Álvarez

Derechos humanos y libertad religiosa en un Islam en expansión

El pasado año la Comunidad Internacional conmemoraba el 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. El Papa destaca entre todos los derechos humanos el derecho a la vida, sagrada e inviolable, y a la libertad religiosa. Ésta exige que «a la persona le sea reconocida la libertad hasta de cambiar de religión, si la propia conciencia lo demanda». Y añade: «A pesar de esto, existen todavía hoy lugares en los cuales el derecho de reunirse por motivos de culto, o no viene reconocido, o se ve limitado a los miembros de una sola religión»

Juan Pablo II valora una y otra vez la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, que afirma y reconoce la innata dignidad de todos los miembros de la familia humana. La igualdad e inalienabilidad de sus derechos es el fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo.

La realidad del Islam se debe ver, conocer, analizar, y frente a ella hay que buscar soluciones para eliminar lo que en ella haya de fanatismo, que es hijo de la falsedad religiosa, hija a su vez de la ignorancia.

El Islam tiene más de 1.400 años de historia, pero aparece en el mundo occidental como algo nuevo. Algunos lo consideran una cultura; otros, una contribución a la sociedad; pero alguna vez se manifiesta también una especie de miedo más o menos encubierto, más o menos declarado, frente al Islam.

El Islam es un libro, una ley, una tradición. Es una religión que tiene sus reglas, principios y exigencias que apenas se conocen fuera del mundo islámico. En cambio, nos encontramos con musulmanes cotidianamente: Los que son auténticamente religiosos son personas dignas, generosas, trabajadores óptimos, capaces de servir y de rea-



Iraquíes rezando en la mezquita del jeque Abdul-Qader, en Bagdad

lizar mucho para nuestra sociedad. Suscitan nuestra admiración, alguna vez, y nuestro respeto de todos modos. Son portadores de valores familiares, sociales, de solidaridad, de hospitalidad, etc.

Si miramos un poco hacia atrás en la Historia, las relaciones de Occidente con el Islam han pasado por diversas fases: desde una ignorancia completa, a un conocimiento intelectual, a una adulación visible, hasta la actual actitud de miedo.

El período de *adulación*, quizás me arriesgue al decirlo, comenzó con la crisis del petróleo de 1973. Occidente parecía que sólo quería complacer a los árabes, en una especie de carrera a ver quién obtenía antes los mejores favores de los príncipes del petróleo.

Debido a este tipo de actitudes, aquel período de los años 70 es psicológica y culturalmente el más terrible y perjudicial para el desarrollo de la cultura y de las relaciones entre musulmanes y occidentales en este último tercio de siglo. Ha otorgado a los árabes, a los musulmanes, un sentimiento de autosuficiencia, casi de triunfalismo, y les ha llevado siglos atrás dejándoles con el sentimiento de frustración, porque se consideran odiados debido a su supe-

rioridad religiosa. Al mismo tiempo ven despreciados y pisoteados sus derechos nacionales, étnicos, religiosos y patrimoniales, como por ejemplo en Palestina, la revolución iraní, Irak o Kosovo.

Los árabes que vienen a Europa han traído consigo un equipaje hereditario, que consideran como un patrimonio religioso, es más, una cultura. El número hace peso y comienza hoy a provocar un sentimiento de miedo (justificado por episodios de terrorismo). Fuertes de este equipaje histórico religioso cultural, los musulmanes comienzan a presentar sus exigencias, sus peticiones, sus *facturas*. Se refieren a una cultura ultramilenaria, a una religión monoteísta, tolerante, abierta, respetuosa frente a la diferencia. Es una realidad que contrasta con los conocimientos acumulados en el curso de la Historia, pero también con los acontecimientos de terrorismo violento, de persecución sistemática de régimes estatales islámicos que no reconocen ninguna libertad a los otros (Sudán, Arabia Saudita, Pakistán, etc...).

Nadie, en ninguna localidad europea, ignora la presencia de musulmanes en su ambiente. Nadie acepta la exclusión o segregación. Por otra parte, los musulmanes,

tan amables en la vida social, tienen dificultad para integrarse en la sociedad. Tienen sus exigencias y pretensiones que, a menudo, superan su proporción numérica.

Esta realidad así de contradicción, entre una afirmación teórica, y una realidad histórico-social de violencia, ha creado el miedo.

¿QUÉ ES EL ISLAM?

Hoy se oye decir que no hay un solo Islam, sino muchos: el Islam árabe, el iraní, el egipcio, el marróqu, el africano, senegalés, asiático, indonesio. Últimamente se empieza a hablar también del Islam europeo.

En realidad, desde siempre y también hoy, sólo hay un Islam, fundado sobre su ley y su Profeta. La ley (*sharia*) ha modelado la sociedad, conforme a los principios y a las reglas jurídicas enunciadas, una vez para siempre, por el Libro sagrado, intangible (que se debe conocer, y se aprende de memoria); sobre la *sunna*, tradición del Profeta (que se debe respetar y obedecer); y sobre el consenso de todos los musulmanes. Hubo un período en el que todos los musulmanes estaban unidos bajo la misma ley y administración y guiados por la misma conducta de

vida, religiosa y política. El Islam es religión y política. Hoy como ayer todas las confesiones y tendencias musulmanas (chiíes, sunnies, ismailíes, drusos) y las escuelas (sciafi, maliki, jaafari) fundan su legitimidad sobre las tres fuentes citadas: el libro, la *sunna* (la tradición) y el consenso de la comunidad. Profesan los cinco preceptos centrales (pilares) del Islam: confesión, oración, ayuno, limosna y peregrinación. Se diferencian en el modo de aplicar estos preceptos, no en el de seguir los mandamientos.

Reducido a su expresión pura, el Islam es la obediencia total a Dios, como viene revelado en el libro sagrado (el Corán) y en la *sunna* (conducta de vida del Profeta), como viene traída por la tradición o, cuando faltaba la tradición, por el consenso de la comunidad de fieles, expresado por la boca del califa. El derecho se entiende como derecho de la comunidad, no de la persona. El Islam no conoce la palabra *persona*, su sinónimo es *fard* (individuo). El *fard* es parte integrante y dependiente de la gran sociedad islámica (*umma*). Dentro de ésta él tiene derechos y deberes. Si abandona la religión pierde todos sus derechos, incluso es susceptible de muerte por traición.

El Consejo Islámico de Europa, motivado seguramente por las exigencias de su nuevo ambiente cultural y social, ha emanado su declara-

ción universal de los derechos del hombre en el Islam. La aclaración en el Islam no es un simple cumplido, sino que es central. Se trata de los derechos del hombre musulmán.

Es un documento emanado por un organismo que no tiene poder jurisdiccional, pero refleja la fe musulmana con respecto a la materia de derechos humanos. Consta de un preámbulo y de 23 artículos. Toma en consideración los siguientes derechos: el derecho a la vida; a la libertad; a la igualdad; a la justicia; a la libertad de pensamiento, de creencia y de palabra; a la libertad religiosa; el derecho de llamar y abrazar el Islam y de hacer conocer su mensaje; el de fundar una familia; el derecho de la mujer casada; y el derecho de la libertad de cambiar de residencia, de emigrar. No existe el derecho

de cambiar de religión.

Como es fácil de percibir, se trata más bien de una Constitución de la comunidad de los fieles musulmanes, que de una simple declaración de los derechos humanos. Particularmente son interesantes los artículos que hablan de la libertad. De hecho el texto declara que la libertad es sagrada. El artículo 12 consagra cinco párrafos al derecho de libertad de pensamiento, de creencia y de palabra. Dice: *Nadie tiene el derecho de propagar el error o de difundir aquello que fuese por naturaleza a alentar la confusión o humillar a la comunidad islámica; el pensamiento es libre para buscar la verdad. Cada individuo tiene el derecho de proclamar que él rechaza la injusticia, y de combatir al gobernante inicuo o al sistema tiránico; ningún obstáculo puede ponerse para impedir la difusión de informaciones y de las verdades justas, a no*

ser que eso produzca algún peligro para la seguridad de la comunidad y del Estado. Respetar los sentimientos de aquellos que tienen una opinión contraria, en materia de religión, es una virtud musulmana.

El preámbulo de este largo texto recuerda que *los musulmanes tienen la obligación de hacer llegar a todos los seres humanos la invitación de abrazar el Islam*. Estos derechos son reconocidos e inabrogables sólo en el interés de la *edificación de la sociedad islámica*. Despues de haber afirmado que la libertad de cada hombre es sagrada y ninguno la puede limitar, añade: *Nadie está autorizado a limitar (las garantías de la libertad religiosa) si no es por medio de la Autoridad islámica y conforme a las disposiciones que estipula en valor.*

Este inciso anula casi la primacía de los derechos humanos que se consideran iguales para todos e imprescriptibles. No lo son cuando no contribuyen a la edificación de la sociedad islámica. La puerta está abierta a las interpretaciones, a las diferencias de definiciones del peligro para la comunidad Islámica, al terrorismo, como también al proclamar la generosidad y tolerancia en el Islam. La falta de jurisprudencia y la falta de autoridad central en el Islam abren las vías a las interpretaciones diversas y opuestas y a las corrientes, incluidas las terroristas. El ejemplo más elocuente es el Irán de Jo-

meini y el de los ayatolás. Irán es el punto de llegada de una larga *convertión y reforma*, iniciada en el siglo pasado en India, terminada en Egipto, entre las dos guerras mundiales, y activa hoy en todos los países árabo-musulmanes, incluidos Egipto, Irán, Argelia, Sudán y

tacías son diversas.
**LOS CRISTIANOS,
PERSEGUIDOS**

De hecho, todos los movimientos de despertar, político, religioso y también cultural, islámico, consideran la política de Occiden-

**Hoy se oye decir
que no hay un
solo Islam, sino
muchos. En
realidad, desde
siempre y también
hoy, sólo hay un
Islam. Reducido
a su expresión
pura, el Islam,
es la obediencia
total a Dios, como
viene revelado en
el libro sagrado
(el Corán) y en la
sunna (conducta
de vida del
Profeta)**



recentemente Indonesia y Senegal: El Islam es la religión preferida de Alá, debe ser predicada. El mundo moderno tiene necesidad de Alá, los fieles lo deben hacer conocer. Los métodos y las circuns-

te como una nueva forma de agresión a combatir. Los creyentes no pueden renunciar al deber de la llamada. Allí donde el gobierno musulmán se vuelve infiel y práctica la injusticia, se le debe comba-

tir. Un ejemplo cercano a nosotros y siempre actual, desde hace 15 años, es Sudán. Independiente en 1956, el Sudán lanzó el eslogan: *Un país, un Sudán, una religión, un Islam, una lengua árabe*. Esto ha hecho temblar a los cristianos del sur. En 1957 las escuelas cristianas fueron cerradas, y el día de descanso semanal ya no era el domingo, si-

mente no tienen derecho a la palabra. En Egipto, debilitados demográficamente, son ciudadanos de segunda. Los coptos, más de ocho millones sobre 54, no tienen ni un diputado al Parlamento, ni un medio de opinión pública. En Siria mantienen una cierta libertad en el comercio, pero toda actividad política está cerrada pa-

En los países del Golfo no existen. Son todos extranjeros. Si en países como Qatar y Bahrain gozan de un mínimo de derecho de culto (lugar de oración, sin signos externos), en Arabia Saudita –donde los católicos superan el medio millón– no tienen ningún derecho. Llevar una cruz está prohibido. La oración es la musulmana y no es posible ninguna asamblea. La emigración y la falta de libertad han vaciado los países del Oriente Medio.

El dilema está claro: o salir y emigrar, o permanecer y soportar la ley de la comunidad mayoritaria. La conclusión del dilema es simple: reducción lenta y no de forma violenta hasta la elimina-

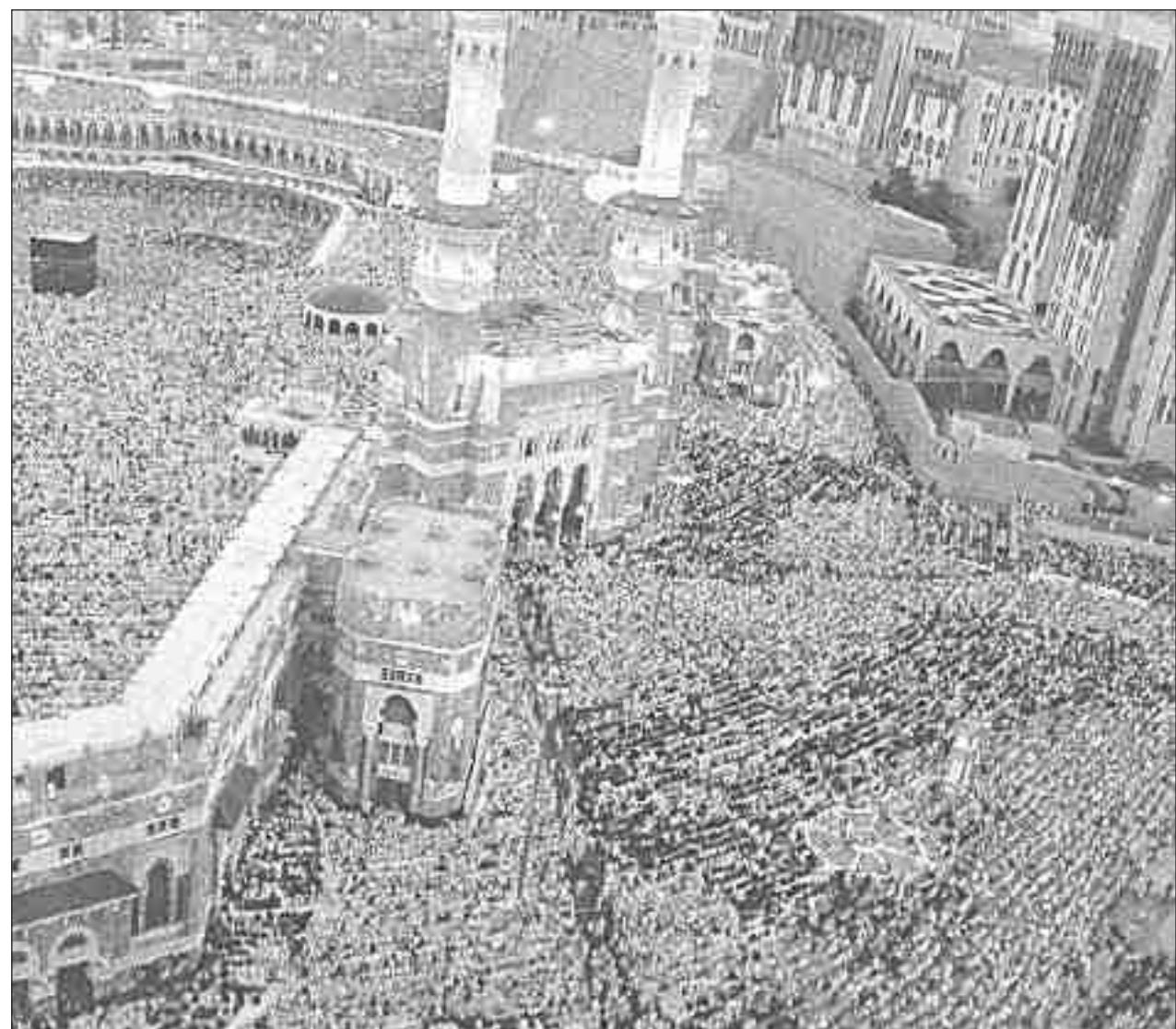
todas las gentes. No sólo los sacerdotes y religiosos son llamados a evangelizar, sino todos los discípulos de Cristo. La Exhortación apostólica *Christifideles laici* dice claramente: *Los fieles laicos, justo porque son miembros de la Iglesia, tienen la vocación y la misión de ser anunciantes del Evangelio*. La evangelización hoy tiene un nombre: diálogo, un diálogo cultural y religioso.

Juan Pablo II dijo en junio de 1991: *El diálogo no es imponer la verdad de uno sobre el otro, sino buscar juntos la verdad*. La verdad es única. El diálogo útil tiene sus reglas y criterios. El primero es conocer un poco la cultura y la fe del otro, pero, sobre todo, saber la propia ver-

no el viernes. En 1962, una disposición *Missionary Society Act* limita la actividad cristiana en materia de libertad y de evangelización. En 1964 todos los misioneros extranjeros son expulsados de Sudán. Empieza entonces la guerra civil en el sur.

En 1989 los islamistas se hacen con el poder en Jartum, ayudados por los iraníes, entre otros; comienza la islamización forzada en el sur, es decir, la represión. En 1996 dos sacerdotes del sur son detenidos, acusados de complot contra el Gobierno, y torturados. En mayo de 1998 el arzobispo de Jartum es arrestado. Es liberado después de la condena a pagar más de un millón de pesetas. En agosto de 1998, 18 cristianos del sur, entre ellos dos sacerdotes, son arrestados y torturados, sin abogado alguno. Son acusados de haber puesto bombas en Jartum. 40 iglesias y centros de educación son destruidos.

De Argelia, todos recuerdan las 19 víctimas del terrorismo argelino, religiosos y religiosas, servidores gratuitos del país. Indonesia, Senegal y el Líbano, considerados tres modelos de convivencia y colaboración interreligiosa, no han resistido los ataques del despertar islámico: una sola fe, una sola ley. Todos conocemos la realidad del Líbano, después de 18 años de guerra, y hemos seguido



Musulmanes en Medina, durante el mes de Ramadán

El dilema está claro: o emigrar, o soportar la ley de la comunidad mayoritaria. La conclusión es simple: reducción lenta y no de forma violenta hasta la eliminación de la presencia cristiana

los acontecimientos en Indonesia: las iglesias destruidas, una al día. Senegal sigue el mismo camino.

Durante los siglos los *dhimmi* bajo la opresión de un poder convertido cada vez más dictatorial en nombre de Alá, han perdido su identidad. En Sudán simple-

ra ellos. En Irak todavía pueden ejercitar su culto y tener sus escuelas, pero esto se ve dificultado por la crisis y el embargo. En Jordania, los cristianos son apenas algunos millares (81.000 ortodoxos, 35.000 latinos y 22.000 greco católicos).

ción de la presencia cristiana, en una sociedad que no admite la diversidad. En el Islam, cada conversión es susceptible de muerte, como acto de alta traición.

¿Qué tipo de acción pueden ejercitar los cristianos, sobre todo los cristianos occidentales? ¿Aceptar pasivamente una situación que se agrava, o como dice *Le Figaro Magazine*, sublevarse contra el Islam, antes de que sean *hombres contra el muro*? El Islam no tiene sacerdotes o religiosos. Pero todo musulmán es misionero, y está obligado a anunciarlo. También el cristiano es enviado a anunciar el reino de Dios, para evangelizar a

dad y conocer la propia cultura. Este diálogo sí que es el método privilegiado para recibir, ayudar y acoger el reto del Islam. El diálogo cristiano no puede ser vaciado de sus fundamentos; debe manifestar respetuosamente, pero con coraje, la doctrina de Cristo.

Los católicos hoy deben mostrar a sus huéspedes, amigos o colegas, quienes son, su identidad, su fe y los principios de su moral. Hablar de Jesucristo. *Si no hemos hecho suficiente en el mundo, no es porque somos cristianos, sino porque no lo somos lo suficiente*.

Benjamín R. Manzanares

Un final feliz



No he tenido miedo, porque un católico no puede tener miedo a la muerte. He rezado mucho, y me acordaba del salmo 23: «El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar». También me acordaba de Cristo en el Monte de los Olivos cuando oraba así: «Que se haga tu voluntad y no la mía». He rezado mucho el Rosario, no podía rezar la Liturgia de las Horas porque no tenía el Breviario.

Así hablaba don Joaquín Fernández al llegar a la iglesia del Santísimo Cristo de la Guía de la que es párroco. Allí le esperaban muchos fieles de Vicálvaro con una pancarta en la que ponía: *Bienvenido a tu parroquia*.

Una hora antes don Joaquín había llegado, junto al dominico Cosme Puerto, al aeropuerto de Barajas, después de haber estado secuestrados por una banda de narcotraficantes en Irán durante 17 días.

Su testimonio fue de alegría y de serenidad. *Lo hemos pasado mal, sí; pero no hemos pasado miedo. Ahora, borrón y cuenta nueva, y a trabajar otra vez*, afirmó el padre Cosme. *A mí me esperan en mi parroquia, en la Misa de ocho*, añadió don Joaquín



Islam, ¡no mates!



Todas las guerras comienzan, al principio, en los espíritus. No hay más que una solución: aceptar al otro y dialogar. Aceptar al otro significa aceptar la verdad en la diferencia.

La Historia es indispensable, porque enriquece al hombre con todo un bagaje de conceptos e imágenes que constituyen una memoria colectiva. La Historia es preciosa para la civilización; es la ciencia humana más completa, y la más peligrosa, porque actúa sobre la memoria, creando en el subconsciente la conciencia, un conglomerado de opiniones que pueden preparar al hombre para atacar, antes o después, a su prójimo. Eso me induce, cuando escribo, a ser plenamente consciente de estos peligros, para no provocar en el corazón de mis lectores la agresividad y el odio e impedir que la Historia se convierta en un tribunal que juzga y declara culpables. Intento escribir como un hombre que intenta entender al hombre, aunque estoy influenciado por mi pertenencia al Islam, y por tanto al Corán.

Entre todas las lecturas del Corán, algunas justifican la agresividad inherente a la naturaleza humana y le dan una legitimidad religiosa, con el rechazo del pluralismo y del derecho a la diferencia. La solución consiste en superar la simple tolerancia, que es sólo el umbral mínimo de la aceptación recíproca, si se quiere vivir bajo el mismo techo, para elevarse al respeto recíproco. La verdadera tolerancia nace de la liberalidad, de la generosidad; el respeto, en cambio, es un deber precioso que me obliga a la justicia.

El Islam hoy permite que se mate por delito de opinión. No se puede aceptar. Se justifica esta ley asimilando la apostasía a la alta traición. Es un totalitarismo teológico. Este castigo ha funcionado siempre de modo selectivo: los teólogos han construido el arma, y la autoridad política la ha utilizado contra unos o contra otros (sobre esto justifican los argelinos sus crímenes). El castigo por apostasía debe ser contestado dentro del propio Islam.

Mohamed Talbi
Historiador

Reconocer la realidad



El crecimiento del Islam en Europa, con la masiva emigración de magrebíes, egipcios y turcos al viejo continente, debe ser motivo de seria reflexión para los cristianos europeos. Debería ser una llamada de atención renovadora de las raíces de la fe de Abraham, origen de las tres grandes religiones monoteistas: judaísmo, cristianismo e Islam. No pocos se alarman de esta invasión, por lo que tiene de peligro para el bienestar capitalista, pero no suele hacerse referencia alguna al peligro para la fe: *Esta es –se piensa– una cuestión privada, e irrelevante por tanto para la sociedad; lo que cuenta es la economía, a la cual hay que defender de la amenaza islámica.* Y se llega incluso a considerar un peligro la religión, identificada con el fundamentalismo integrista. No se cae en la cuenta de que es precisamente la negación de la religión (y una forma de negarla es su reducción a la vida privada) lo que pone en peligro la vida del hombre, dejándole seco por el materialismo y extinguido por la ausencia de la natalidad, de la esperanza. Podrá decirse que el Islam es un peligro, pero no desde luego por lo que tiene de religión, sino más bien en la medida en que está contaminado de la ausencia de lo auténticamente religioso, como sucede asimismo en el llamado Occidente cristiano.

Cada día se avejenta más esta Europa donde apenas nacen niños, al tiempo que crece el número de los emigrantes musulmanes que engendran numerosos hijos. Pronto éstos serán mayoría en muchos Estados europeos, y lo que cabe pre-



guntarse no es tanto si crecerá del mismo modo la religión islámica cuanto si crecerá contaminada o no. Contaminada de fundamentalismo oriental o de materialismo occidental, que en definitiva coinciden –recordemos que los más influyentes fundamentalistas islámicos se formaron en Occidente– por lo que a la concepción de la vida se refiere: una vida en la que Dios ha dejado de ser Dios.

El Papa se ha propuesto visitar los lugares de la Revelación, comenzando por Ur de los caldeos, la patria de Abraham, el padre de los creyentes, de cuantos reconocen que sólo Dios es Dios, que la vida está en sus manos y no en las nuestras. Eso significa revelación. Dios no es un producto del pensamiento de los hombres, y sólo Él podía revelarnos su misterio infinito. La auténtica religión no es una construcción humana, sino reconocer la realidad de esta Revelación, que llegó a su plenitud hace ahora 2000 años en la tie-

rra prometida, dos mil años antes, a Abraham y a su descendencia, concretamente al sur del Irak actual. Este reconocimiento, y no santificar el régimen de Sadam, como acaba de recordar monseñor Martino, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, saliendo al paso de malintencionadas manifestaciones, es lo que se ha propuesto hacer Juan Pablo II pisando los lugares santos, en busca de las «huellas» de Dios en aquella tierra, justamente llamada «santa» –según ha escrito en su bellísima carta anunciando su peregrinación–, como recorriéndolas en las piedras, en los montes y las aguas que hicieron de escenario a la vida terrena del Hijo de Dios.

Los obispos de Túnez y Trípoli acaban de subrayar esta perspectiva religiosa: *Sólo la oración –afirman– hace brecha en el Islam*, y el propio Juan Pablo II ha recibido el pasado domingo al Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yaser Arafat, en un contexto estrictamente re-

ligioso. En la medida en que cristianos y musulmanes, así como los judíos, primeros depositarios de la Revelación, reconocemos justamente la Revelación, lo que nos ha sido dado y que no tenemos derecho alguno a manipular, no sólo se verá purificada toda religión y llegará a feliz término todo verdadero ecumenismo, reconociendo –en palabras de san Pablo– que Cristo es todo en todos, sino que la vieja Europa, y el mundo entero, habrá encontrado al fin el único camino de su libertad, libre del materialismo que degradada y asfixia, y libre del miedo a la muerte que impide engendrar hijos para la vida.



Breves



La Virgen del Puerto

Con ocasión de la Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, la Virgen del Puerto (vulgo *La Melonera*), se celebrará el próximo domingo día 12 de septiembre a las 12 h. la misa solemne en la explanada de la Ermita (Paseo Bajo de la Virgen del Puerto), que presidirá su rector, don Alonso Martín Sanz. Al finalizar la Eucaristía tendrá lugar la procesión con la imagen de la Virgen por los alrededores de la Ermita. La Ermita de la Virgen del Puerto, que fue declarada monumento nacional en 1945, fue construida por don Francisco Antonio de Salcedo, primer marqués de Vadillo, en 1718. Fue él quien trasladó la devoción a la Virgen del Puerto desde Plasencia, de donde es Patrona. La Cofradía de la Virgen del Puerto, fundada en 1954, es la organizadora de esta fiesta, y se encarga de fomentar la devoción a su Patrona.

Agradecimiento desde Honduras

El arzobispo de Tegucigalpa, monseñor Andrés Rodríguez Madariaga, ha enviado una nota de agradecimiento a los sacerdotes del arzobispado de Madrid por la generosa donación económica que éstos hicieron llegar a Honduras tras la tragedia del huracán Mitch.

Curso en la Escuela de práctica jurídica

La Fundación CEIL (*Centro de Estudios San Ignacio de Loyola*) ofrece un nuevo curso de su Escuela de Práctica Jurídica para universitarios. Esta Fundación fue creada por un grupo de abogados, economistas y otros profesionales, con la intención de transmitir su enfoque cristiano de la vida a través de la práctica de la abogacía. Para más información y solicitudes: Fundación CEIL, calle Fernando el Católico, 49; 28015 Madrid. Tels.: 91 544 35 54 y 91 543 53 67.

El cardenal Rouco, en la fiesta patronal de Tortosa: «María nos introduce en el misterio de la Iglesia»

El pasado domingo la diócesis de Tortosa vivía una de sus más entrañas fiestas, la celebración de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de la ciudad. Forma parte de la tradición de esta fiesta que a alguna personalidad eclesiástica o civil, a quien los tortosinos quieren mostrar su afecto, se le conceda el privilegio de portar el Pendón Principal en la solemne procesión de la Santa Cinta. En los dos últimos años los distinguidos por esta tradición fueron la exministra de Educación y Cultura, doña Esperanza Aguirre, y el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Lajos Kada. Este año ha sido nuestro arzobispo, el cardenal Rouco Varela

En esta fiesta se recuerda un milagro mariano de profunda significación. Según cuentan las crónicas, la noche del 24 al 25 de marzo de 1178, la Santísima Virgen bajó hasta el presbiterio de la antigua catedral, y llamando a un venerable sacerdote le dijo: *En prueba del amor que os tengo, os doy este cíngulo de que voy ceñida, tejido con mis manos, y lo dejo sobre el altar*. El precioso relicario y la suntuosa capilla que custodian la Santa Cinta son un signo del amor secular de los tortosinos a la Virgen. Pero la más hermosa devoción a Nuestra Señora de la Cinta es la que protagonizan las mujeres, que al sentirse madres acuden confiadas a Ella, viendo en el cinto de la Virgen un signo venerable de amor a la maternidad y de confianza en Dios.

En la homilía de la misa solemne de la mañana del domingo en la catedral de Tortosa, el cardenal Rouco reconoció en esta advocación mariana un significado profundo. En vísperas de la celebración del gran Jubileo del año 2000 del nacimiento de Cristo, estamos llamados a recoger la experiencia de los creyentes de aquel siglo XII, caracterizada por la libertad, la fe y el amor a la Virgen. La tradición de Nuestra Señora de la Cinta, que se acerca a los cristianos con aliento y protección maternal, tiene mucho en común con otras tradiciones contemporáneas, como la de Nuestra Señora de la Almudena en Madrid, y la de tantísimas advocaciones ma-



El cardenal Rouco porta el estandarte durante la procesión

rianas extendidas por toda España. El cardenal invitó a los tortosinos a reactualizar esta hermosa tradición, reconociendo en esta confianza mariana, heredada desde entonces, una similar llamada a reconocer cómo María nos sigue introduciendo en el misterio de la Iglesia, y nos lleva a su Hijo, Redentor y Salvador. Habló también de la importancia, en la fe cristiana, de la cercanía de los santos, que junto a María nos aproximan a Cristo, a quien imitaron. E invocó especialmente a aquellos santos tortosinos cuyo testimonio

es especialmente sentido también en Madrid, como Rosa María Molas, Manuel Domingo y Sol, y Enrique de Osó, cuyo legado es bien apreciado por la Iglesia en Madrid.

A la caída del sol, iluminada poco a poco por la luz de las candelas de los archicofrades, la reliquia de la Santa Cinta recorrió un año más las calles de Tortosa. El silencio de miles de personas sólo era interrumpido por el canto repetido del himno a la Virgen de la Cinta.

M. M. B.

La voz del cardenal arzobispo: Carta a la HOAC

«Dios os llama a ser fermento»

Mil delegados asistieron, el pasado mes de agosto, en Madrid, a la X Asamblea General de la HOAC, inaugurada por el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Lajos Kada.

El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, escribió una Carta a la Asamblea. He aquí lo esencial:

Con el lema *Testigos de Jesucristo en el mundo obrero* os reunís en nuestra diócesis la X Asamblea General de la Hermandad Obrera de Acción Católica. Es para nosotros un honor que de nuevo hayáis elegido Madrid, donde ha celebrado la HOAC reuniones de decisiva importancia. Ahora, como siempre, os recibimos con la mayor alegría. Queremos acoger de nuevo el impulso de vuestro vigor apostólico renovado.

La Iglesia fue convocada y constituida para la misión; si dejara un día de ser misionera, dejaría de ser Iglesia. En la Iglesia todos somos llamados a evangelizar. Somos convocados, como discípulos, para compartir la vida del Maestro y somos enviados, como apóstoles, para dar testimonio de su Evangelio a las personas con las que convivimos y trabajamos, en todas partes.

Todos estamos llamados a evangelizar, pero no de la misma manera. El Espíritu Santo reparte los carismas y suscita vocaciones diversas en la Iglesia. La vuestra es una vocación laical. Dios os llama a través de vuestra vida en el mundo, de vuestra vida familiar y profesional, de vuestras implicaciones en lo económico, en lo social y político, en lo sindical. Y Dios os llama a contribuir *desde dentro, a modo de fermento*, para que en esas realidades se cumpla su plan en favor de todos sus hijos.

Los militantes de la Hermandad Obrera de Acción Católica estáis llamados a anunciar a Jesucristo en el mundo obrero. La Iglesia os encienda explícitamente, en estrecha colaboración con los obispos, la misión de formar cristianos obreros adultos e insertos en su Iglesia particular, que vivan la llamada a la santidad en medio del mundo. Es tarea vuestra impregnar todas las realidades del mundo obrero del espíritu del Evangelio y hacer Iglesia entre los compañeros de trabajo, entre los vecinos de vuestros barrios. Es tarea vuestra –con palabras de Juan Pablo II– *comprometeros, en primera fila, a resolver los gravísimos problemas de la creciente desocupación, a pelear por la más tempestiva superación de numerosas injusticias provenientes de deformadas organizaciones del trabajo, a convertir el lugar de trabajo en una comunidad de personas respetadas en su subjetividad y en su derecho a la participación, a desarrollar nuevas formas de solidaridad entre quienes participan en el trabajo común*. Vuestra misión no es fácil, pero no admite demora.



Afrontadla con la certeza de que el Señor está con vosotros y de que su amor es más fuerte que todas las dificultades.

EL MUNDO OBRERO, NECESITADO DE CRISTO Y DE LA IGLESIA

El mundo obrero al que sois enviados, ha experimentado en los últimos años cambios profundos. Los rasgos que lo caracterizaban no son ya tan nítidos y su protagonismo en la transformación de la sociedad no parece tan evidente. Junto al innegable desarrollo económico, que no ha beneficiado a todos de la misma manera, se ha ido difundiendo una manera de entender la vida marcada por la desmedida importancia que se da a los bienes materiales, al consumo, al interés individual... El mundo obrero aparece fragmentado en grupos con intereses diversos; en él se encuentran situaciones muy heterogéneas: trabajadores fijos y eventuales, cualificados y peones, jubilados, parados, jóvenes que aún no consiguieron el primer empleo, ile-

gales...; puede decirse que, en general, no tiene una conciencia de su situación ni de sus posibilidades tan viva como antes; cunde el desencanto, la desconfianza, el sálvese quien pueda. Pero, por más que hayan cambiado algunas de sus características, permanece dependiendo de mecanismos económicos, financieros y sociales que parecen funcionar inexorablemente, sin que parezca tenerse en cuenta otros intereses que la rentabilidad material. Aunque en algunos casos no se identifiquen con la denominación de *obreros*, todos estos hombres y mujeres, cuya vida está marcada por el trabajo y por las condiciones en que tienen que realizarlo, sus familias, los barrios que habitan, constituyen el mundo al que vosotros mismos, como trabajadores y vecinos, pertenecéis y al que, como testigos y apóstoles de Jesucristo, os envía la Iglesia.

Sabéis que la fe en Jesucristo desencadena los dinamismos que hacen pasar del egoísmo a la generosidad, de la defensa de los intereses individuales a la fraternidad... La fe en Jesucristo os impulsa a darlo todo

para que se corrijan los mecanismos que controlan la economía y el trabajo, y se respeten los derechos de los trabajadores al justo salario y a la seguridad de su persona y de su familia, de acuerdo con su dignidad de hijos de Dios.

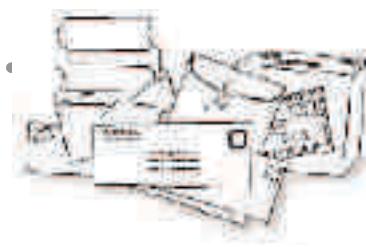
Os preocupa –nos preocupa a todos– acertar con el modo más auténtico y significativo de presentar el testimonio de Jesucristo. ¿Cómo suscitar en vuestros compañeros, os preguntáis, la posibilidad de la fe; cómo invitarles a seguir a Jesucristo en la Iglesia? Al haceros estas preguntas, os disponéis a recorrer caminos de conversión. Tendréis que fijaros, en primer lugar, en cómo estáis acogiendo vuestra propia vocación. Habrá que prestar atención también al significado del testimonio. ¿Testigos de qué, de quién? No hemos sido llamados para exponer una opinión razonable, ni siquiera para proponer un modelo de conducta. Hemos sido llamados a ser testigos de Jesucristo resucitado, vivo y presente en su Iglesia. Somos testigos de un acontecimiento que ha cambiado nuestra manera de comprender la realidad y la Historia, y que ha cambiado, sobre todo, nuestra vida. Lo que perseguimos es que quien aún no conoce a Jesucristo y no ha experimentado la fuerza del amor de Dios no se lo pierda por más tiempo. Sin altanería, porque no tenemos de qué vanagloriarnos, pero con toda sinceridad y lealtad, no queremos ocultar la fuerza que nos impulsa. Nuestro testimonio ha de ser invitación a compartir nuestra fe.

Tendréis que verificar, igualmente, si el *lugar* en el que ofrecéis vuestro testimonio es el adecuado. Algunas de las mediaciones del movimiento obrero a través de las que encauzabais vuestro esfuerzo no gozan de la misma credibilidad que antes. Manteneos lúcidos. El campo de evangelización encomendado a la HOAC sigue siendo el mundo obrero, por más transformaciones que haya experimentado. Manteneos generosos. Se requiere libertad para abandonar viejas comprensiones que ya no explican la realidad social ni muestran caminos para su transformación; se requiere audacia para, desde la fe en Jesucristo, emprender nuevos caminos de justicia, de solidaridad y de paz... Manteneos creyentes y esperanzados. Han caído las utopías que motivaban y sostenían hasta hace poco las luchas sindicales y políticas. Pero no faltan los signos, modestos pero ciertos, de que *lo que el Señor quiere prosperará por sus manos*.

+ Antonio M^a Rouco Varela

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

**¿Votar al PP?**

El período vacacional que acaba de finalizar nos ha dejado varias muestras de lo que se denomina *viaje al centro* del PP, que no es ni más ni menos que la pérdida progresiva de valores para adaptarse a la mentalidad dominante promovida por poderosos Estados y organizaciones internacionales, como ya se vio en la conferencia de El Cairo.

A la ya anunciada píldora abortiva votada por el PP, se ha unido la lamentable campaña del Ministerio de Sanidad sobre el sida que pretende involucrar a los padres en el uso del preservativo por parte de los hijos. Esta campaña supera en perversión a la nefasta campaña de la señora Matilde Fernández.

Otra novedad ha sido la creación de una plataforma *gay* en el seno del PP para promover las reivindicaciones de los homosexuales. Para ello se anuncia una campaña a nivel nacional en otoño realizada conjuntamente con las Nuevas Generaciones del PP.

Todo esto se une a la aceptación del aborto por parte del PP (ni siquiera se han atrevido a una aplicación estricta de la ley que reduciría ostensiblemente el número de abortos), al reparto de preservativos por parte de la Comunidad Autónoma de Madrid, a la Ley de Parejas de Hecho equiparándolas al matrimonio...

A pesar de todo lo descrito anteriormente, gran parte de los católicos españoles votan al PP, los menos con convicción y los más con resignación, para evitar un supuesto mal mayor. A mi juicio esta postura es errónea. La doctrina del mal menor produce resultados inimaginables, quién iba a decir a gran parte de los cientos de miles de españoles que salieron a manifestarse en 1985 contra la Ley de Despenalización del aborto que acabarían votando a un partido que acepta el aborto.

Alfonso Luis Sánchez García

El falso discurso del jefe indio de Seattle

Un artículo publicado en la última página de uno de los números de julio reproducía el ya famoso discurso, de tinte ecologista, que falsamente se atribuye al Jefe Indio Seattle; parece ser que



el mencionado artículo ha de atribuirse a Ted Perry, profesor en la Universidad de Texas en Austin y no al tal Jefe Indio, según un artículo del *Reader's Digest*.

El tema aunque parezca *peccata minuta* no deja de tener su importancia, aparte de por hacer honor a la verdad, por algún otro importante motivo, me explicaré: Se han inventado *ismos* y más *ismos* para salvar al hombre, para salvar al mundo, al margen de Cristo, consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente (no meter aquí los que se *hacen* con buena intención y con valores, siguiendo la huella de Dios...), el caso es que se busca lo que sea y como sea, todo antes que Cristo, todo antes que la Iglesia, ¡no faltaba más!, eso sin contar los múltiples intentos de disociar a Cristo de la Iglesia.

Entre estos *ismos* puede ser utilizado y, de hecho lo es, el indigenismo, como uno de los *espantajos*

alternativa al Cristianismo (nada que objetar a su aspecto positivo...), ya se sabe: lo del indio puro (cuento chino...) a quien no habría que haber evangelizado, para quien el Evangelio no es necesario y sí el Dios etéreo (a veces... ni *eso*...) y la madre-Tierra (no en plan positivo como, por ejemplo, san Francisco de Asís, en alguna ocasión...), sustituyendo al Dios personal-trascendente... que nos redimió por su Hijo... y etc..., ya me entienden... No es una adaptación del Evangelio a las culturas, sino un ataque contundente, más o menos claro, al mismo.

Pues bien, el discurso fue ideado por un profesor no indio, y posiblemente cristiano, pero ¡claro! es más atractivo... (¿para quién?) que su autor sea un Jefe Indio, ¡eran más puros!; antes eran los blancos los buenos y los indios los malos. Ahora es al revés.

Gabriel Cedrún López

**Guitarrista de rock y católico**

Tengo el placer de informar a vosotros que el nuevo guitarrista de Lars Ulrich (ex batería de *Metallica*) es católico y habla español, o sea mí. He nacido en Stuttgart y soy alemán. Tengo una licencia de literatura inglesa y mi novia se llama Joanna Blair; vive en el sur profundo de los Estados Unidos en la actualidad.

Tengo la intención de defender los valores de la Iglesia católica a través de los títulos de nuestro grupo que se llamará probablemente *Megawave* porque nos gustamos el surf y la naturaleza entre otras cosas. Me llamo Christoph Velásquez y su periódico es muy positivo según mí.

Cristoph García (ex Velásquez)

Puntuación

Con ocasión de la reposición de «Luisa Fernanda» en el Teatro de la Zarzuela, publicamos que fue estrenada hace 57 años, cuando en realidad lo fue hace 67 años.

Asimismo don Federico Moreno Torroba escribió el libreto; no sólo «fue creador de la música y co-libretista con don Guillermo Fernández-Shaw».



Aprender a ayudar

Cáritas y los procesos de formación

El deseo de echar una mano a los demás es, afortunadamente, tan viejo como la existencia de las personas que se dejan llevar por él. Formarse para transformar este deseo en una ayuda eficaz no es más, ni menos, que querer hacer de él un instrumento útil al servicio de quienes más lo necesitan.

Afortunadamente, siempre hay personas dispuestas a arrimar el hombro, a trabajar codo con codo con quien más difícil lo tiene en la compleja aventura de vivir. Una realidad, la de la *buenas personas solidarias*, palpitante y mucho más numerosa de lo que algunos, empeñados en ver siempre el vaso medio vacío, nos quieren hacer creer. Y es que, ¿desde cuándo se recoge en los anales históricos que hay buena gente, en cantidad, dispuesta a acercarse al vecino o al compañero para prestar el apoyo que en un momento concreto todos necesitamos?

A esa *buenas personas solidarias* de toda la vida es a la que ahora se llama voluntarios. Personas de corazón generoso cuya diferencia viene definida por el momento en el que les ha tocado vivir. A saber:

- Que ahora nos enteramos de todo y hay muchas necesidades a la vista; no basta lo que cada uno a cualquier hora individualmente hagamos, sino que hay que organizarse. Por eso se habla de voluntariado.

- Que, como las necesidades son bastante complejas (desde lo que necesita una persona mayor, un parado, o una persona con sida...), no basta la buena voluntad y el buen corazón, sino que hace falta saber, y para eso hace falta formarse.

- Y los tiempos: cómo cambian los tiempos, y cuántas preguntas nuevas nos esperan, a la vuelta de cada esquina, para estimular nuestra pasión por aprender.

EN CÁRITAS HAY MUCHOS VOLUNTARIOS

Cáritas Madrid no sería lo que es, si el eje de su acción no viniera compuesto por cientos o miles de personas voluntarias. Lo que debe decirse a dos efectos oportunos: Que se conozca la realidad contante y sonante, y que otras personas, usted mismo, lector o lectora, se animen a ofrecer su colaboración.

¿Qué quiénes son voluntarios de Cáritas? Pues, mire, gente joven que saca ratos libres, de manera regular, entre el estudio o el trabajo y los ratos de diversión; gente adulta que se va librando por la edad de cuidados de niños, o que saca ratos disponibles a la salida del trabajo dos/tres días a la semana; gentes jubiladas o jubiladas. Ah, y gentes que están muy, pero que muy liadas. Se lo cuento: Hace años, en una asociación cultural, de gente voluntaria, discutían a quién encomendarle una tarea nueva, y al citar a una persona dijo alguien que *fulano está muy liado*, a lo que enseñada respondió otro: *Pues pidámosle esto, porque los que están muy liados siempre tienen un rato para otra cosa más*. ¡Pura sabiduría de la vida, de verdad!



LA ESCUELA DE FORMACIÓN DE CÁRITAS

Se montó por eso, para facilitar instrumentos y actividades formativas requeridas por los voluntarios de Cáritas y todos aquellos que se comprometen con los más necesitados. ¿Sabe que, durante el curso 98/99, prestó sus servicios de formación a 796 personas? Entre las casi 60 Escuelas de Formación (privadas) que existen en Madrid, nuestra Escuela es la que hace una mayor oferta de cursos.

Si usted se apunta a un curso o actividad en esta Escuela de Formación, se sorprenderá al percibir la capacidad de innovación y la juventud de los que mueven el cotarro. Pero no se equivoque con ellos, porque vienen de lejos. Traen almacenada la experiencia de 30 años de vida de la Escuela, durante los cuales a muchos les han salido canas programando, realizando, equivocándose, acertando.

Es esto lo que saben hacer y lo que comparten con las personas que cada año se inscriben en un curso. Si les pregunta por su talante, por



Algunos cursos programados en la Escuela de Formación

- Animador sociocultural
- Animador de formadores
- Dinamizador sociolaboral
- Educador de Adultos
- Educador de familia
- Educador especializado (marginación)
- Habilidades sociales y autocontrol
- Inmigrantes. Aspectos legales
- Monitor de tiempo libre
- Prevención de la infancia

los principios que dan color a su actividad, responderán más o menos así:

- Queremos ser personas capaces de insertarnos de verdad en la vida de la comunidad o territorio;
- comprometidos en los programas y proyectos de Cáritas Madrid;
- despertadores de la conciencia social en el medio en que vivimos;
- impulsores de acciones comprometidas con el cambio y la mejora social;
- estimuladores de la capacidad de los colectivos excluidos y desfavorecidos; y
- potenciadores del asociacionismo y la participación, a todos los niveles.

Si usted, lector o lectora, quiere ejercer de *buenas personas solidarias*, ya sabe que son muchos los voluntarios organizados en Cáritas Madrid. Y si para ello cree que necesita formarse, prepararse para hacerlo mejor, sabe que en la Escuela de Formación...

A. Vicalcán

Si usted quiere informarse de los cursos y actividades de la Escuela de Formación: Solicite un Programa, llamando por teléfono a la Escuela de Formación. Tel. 91 416 33 53.

La peregrinación a Santiago, una experiencia misionera

Eran las 11 de la noche del pasado 23 de julio. Hacía media hora que el vuelo AF 299, procedente de Moscú, había aterrizado en Barajas. Nueve de sus pasajeros venían a España para peregrinar con los jóvenes madrileños a la tumba del apóstol Santiago y participar en el Encuentro Europeo de Jóvenes. Así se hacía realidad un proyecto que había comenzado un año antes. En el verano de 1998, cuatro jóvenes voluntarios de la ONG GAM-TEPEYAC habían acudido un año más a Rusia para colaborar con el padre Jaroslaw Wisniewski en la labor misionera que lleva a cabo en las ciudades de Vologodsk, Azov, Bataysk, Leningradskaya y Stepnoia, situadas en el sur de Rusia. Al finalizar nuestra estancia, planteamos al padre Jaroslaw la posibilidad de que un grupo de jóvenes de dichas parroquias peregrinaran a Santiago durante el Año Jubilar.

Atrás quedaba un año de gestiones para resolver trámites burocráticos, imprescindibles para que pudieran venir a España. En toda esta labor tenemos que agradecer de todo corazón la imprescindible colaboración ofrecida por la Delegación diocesana de Juventud, y en particular por Gregorio Roldán y por Ángel Luis



Momento del bautismo de Daniel, por el cardenal Rouco, en la iglesia de San Martín Pinario

Todos los peregrinos se han encontrado con Jesucristo. Algunos de una forma más evidente que otros, pero todos han avanzado en ese camino interior que conduce a un mayor conocimiento de Cristo, a la fuente de la Salvación

Caballero, sin cuyo empeño no hubiera sido posible llevar a cabo esta idea. Tal vez algún lector piense, de primeras, que con las necesidades que hay en el mundo, esto pudiera ser algo secundario.

El 25 de julio se iniciaba una andadura, una experiencia de fe que a buen seguro habrá cambiado las vidas de ocho jóvenes rusos: Daniil, Katia, Viktoria, Kristina, Natalia, Tatiana, Ioulia e Iana. Su experiencia de fe hasta esos momentos era muy diversa. Daniil llegó a España como catecúmeno: llevaba dos años preparándose para recibir el Bautismo. Natalia y Tatiana, hermanas, estaban bautizadas en la Iglesia luterana y deseaban ser confirmadas en la Iglesia católica. Kristina había sido bautizada en la Iglesia armenia, monofisita, pero no tenía certeza de estar confirmada. Por último, Iana, Ioulia y Viktoria estaban bautizadas y confirmadas en la Iglesia ortodoxa rusa, pero no habían recibido la Primera Comunión. Sólo Katia estaba iniciada plenamente en la fe cristiana.

Estos jóvenes han peregrinado a la tumba del apóstol Santiago, quien, como nos comentaba el padre Jaroslaw, ha estado presente en los corazones de los rusos desde hace siglos. En el siglo XIV hubo, en la ciudad de Azov, una iglesia dedicada al Apóstol, desde donde muy probablemente peregrinaron católicos a Santiago de Compostela. Muchos años después, hemos tenido el privilegio de contar entre nosotros con una joven procedente de esta ciudad, Ioulia.

Cada peregrino recorre dos caminos, uno exterior y otro interior. En el exterior, el peregrino se ve acompañado por otros, con quienes comparte las fatigas y alegrías del camino, las inclemencias del tiempo, etc... Nuestros amigos rusos han podido experimentar una rica vivencia de Iglesia joven que avanza cada día hacia el encuentro con Jesucristo.

El camino interior es personal e intransferible de cada peregrino. Cada uno partimos de un punto concreto de nuestra vida de fe, y vamos recorriendo etapas de crecimiento interior hacia el encuentro personal con Jesucristo. La peregrinación ha supuesto para nuestros amigos rusos, como para todos nosotros, un importante crecimiento en su vida cristiana, que ha culminado en la celebración de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

El 6 de agosto, en el maravilloso marco de la iglesia de san Martín Pinario, fuimos partícipes de la alegría de la incorporación de un nuevo miembro en el seno de la Iglesia católica. En una emocionante ceremonia presidida por nuestro cardenal-arzobispo don Antonio María Rouco Varela, Daniil fue bautizado, confirmado, y recibió la Eucaristía. Junto con él, Natalia, Tatiana y Kristina fueron confirmadas en la fe y Ioulia recibió, por primera vez, la Eucaristía.

Todos ellos se han encontrado con Jesucristo. Algunos de una forma más evidente que otros, pero todos han avanzado en ese camino interior que conduce a un mayor conocimiento

de Cristo. Ha sido una vivencia que a buen seguro no podrán olvidar y que hará de ellos verdaderos testigos de Cristo en medio de las naciones comunidades cristianas de Rusia.

En distintas ocasiones han comentado los jóvenes rusos que, durante la peregrinación, estaban experimentando un mayor conocimiento de Jesús, que se sentían más cercanos de Él; que estaban pudiendo experimentar la *paradoja* de la alegría que se siente cuando te das a los demás, cuando dejas de mirarte tu ombligo, para preocuparte por tus semejantes.

Otros años hemos sido nosotros los que nos hemos desplazado miles de kilómetros para intentar llevar la buena noticia del Evangelio a aquellos que nunca han oido hablar de Jesucristo. Este año, sin embargo, han sido ocho jóvenes cristianos, junto con su sacerdote, los que han venido de Rusia para vivir y experimentar la fe con nosotros. Estamos acostumbrados a que el misionero se desplace al encuentro de hombres y mujeres necesitados de Jesucristo. Sin embargo, en esta ocasión han sido ellos los que han venido. Ha tenido que ser en la tierra del apóstol Santiago donde hemos podido vislumbrar los frutos que el Señor va obteniendo de la labor misionera abnegada y ejemplar de misioneros como el padre Jaroslaw.

Haber compartido la fe y la experiencia de Dios nos ha enriquecido a todos. Todos hemos sido evangelizadores y evangelizados, y hemos vivido y experimentado la Iglesia.

Acaso, ¿no consiste en eso la misión? Este camino no ha terminado ni para los que han tenido que volver a Rusia ni para los que nos hemos quedado aquí, pues todos debemos ser testigos de lo que hemos visto y oido durante los días de la peregrinación para todos aquellos que nunca han oido hablar de Él.

Enrique Sánchez Solano

XXIV Domingo del tiempo ordinario

Setenta veces... siempre

Evangelio

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús, le preguntó: Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces? Jesús le contestó: **No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.** Y les propuso esta parábola:

—Se parece el Reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que le debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagarle, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba: *Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo.* El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquél encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y agarrándolo lo estrangulaba diciendo: *Págale lo que me debes.* El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: *Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré.* Pero él se negó, y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: *¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?* Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo si cada cual no perdona de corazón a su hermano.

Mateo 18, 21-35

Crees que es posible perdonar de corazón a tu hermano? ¿Lo crees? Dichoso quien cree que Dios jamás pide algo imposible y espera en el poder de Dios.

Creo intuir el secreto del gozo de los santos... Su dicha es saberse totalmente amados y perdonados. Han dejado que Dios les penetre y extienda sobre su cuerpo una bendición llena de misericordia que perdona, que reconcilia, que sana. Es la ternura entrañable de Dios que no sólo nos perdona sino que nos hace portadores de su perdón. En Jesucristo podemos abrazarnos estrechamente con los brazos de Dios y podemos vernos con los ojos que Él nos mira: donde el hombre ve una falta a castigar, Dios ve una miseria a socorrer.

En cierta ocasión, una mujer creía estar teniendo visiones de Dios y fue a pedir consejo al obispo. Éste le hizo la siguiente recomendación: *Usted puede estar creyendo en ilusiones. Como obispo es mi responsabilidad y deber decidir si son verdaderas o falsas. Cuando se le apa-*



rezca Dios le dirá: «Revélame los pecados personales y privados del señor obispo». Si es Dios quien se le aparece, Él se los revelará.

—Así lo haré, Excelencia.
Después de un mes la señora pidió entrevistarse con él:
—¿Se le apareció nuevamente Dios?

—Le hizo la pregunta?

—Creo que sí, Excelencia. Y esto es lo que me dijo: «Ve y comunica al señor obispo que me he olvidado de todos sus pecados».

La alegría de Dios eres tú, que te dejas perdonar y perdonas, que deseas vivir en la reconciliación, que haces visible en este mundo el perdón del Padre.

Dios se alegra no porque hayan vuelto ya a casa todos los suyos, no porque todos vivan ya en paz, no porque todos se hayan convertido y se perdonen. ¡No! Dios se alegra porque *uno* de sus hijos desea libremente abrirle su corazón de par en par a Él y a sus hermanos. ¡Uno! A Dios no parecen interesarle los números: *Hay más alegría por uno...* (Lc 15,7).

Participa tú del mismo gozo de Dios: *Que no haya en el mundo hermano alguno que haya pecado todo cuanto puede pecar y que, después de haber visto tus ojos, jamás se aparte de ti sin tu perdón, si te lo pide; y si no pregúntale tú si lo quiere. Y si después volviera a pecar mil veces en tu presencia, ámale más para atraerlo al Señor. Y muéstrate siempre compasivo. Y ámalo tal como es, y no pretendas que sea mejor cristiano para amarle* (san Francisco).

—Crees que es posible perdonar hasta 70 veces... siempre?

He visto personas que viven en la caridad de Cristo, que se perdonan las ofensas, que no llevan cuentas del mal, que se curan las heridas unos a otros, que gozan con la verdad, que celebran cada día los dones que reciben. Discullan y creen sin límites, esperan y soportan sin límites. ¡Lo he visto y es obra del Espíritu!

Creo y se me ha perdonado tanto que ya ni siquiera me atrevo a preguntar cuántas veces tengo que perdonar.

Una contemplativa

Padre rico en misericordia

En nombre de una presunta justicia (histórica o de clase, por ejemplo), tal vez se aniquila al prójimo, se le mata, se le priva de la libertad, se le despoja de los elementales derechos humanos. La experiencia del pasado y de nuestros tiempos demuestra que la justicia por sí sola no es suficiente y que, más aún, puede conducir a la negación y al aniquilamiento de sí misma, si no se le permite a esa forma más profunda que es el amor plasmar la vida humana en sus diversas dimensiones.

Ha sido la experiencia histórica la que entre otras cosas

ha llevado a formular esta aserción: *summum ius, summa iniuria*. Tal afirmación no disminuye el valor de la justicia; indica solamente la necesidad de recurrir a las fuerzas del espíritu, más profundas aún, que condicionan el orden mismo de la justicia.

Teniendo a la vista la imagen de la generación a la que pertenecemos, la Iglesia comparte la inquietud de tantos hombres contemporáneos.

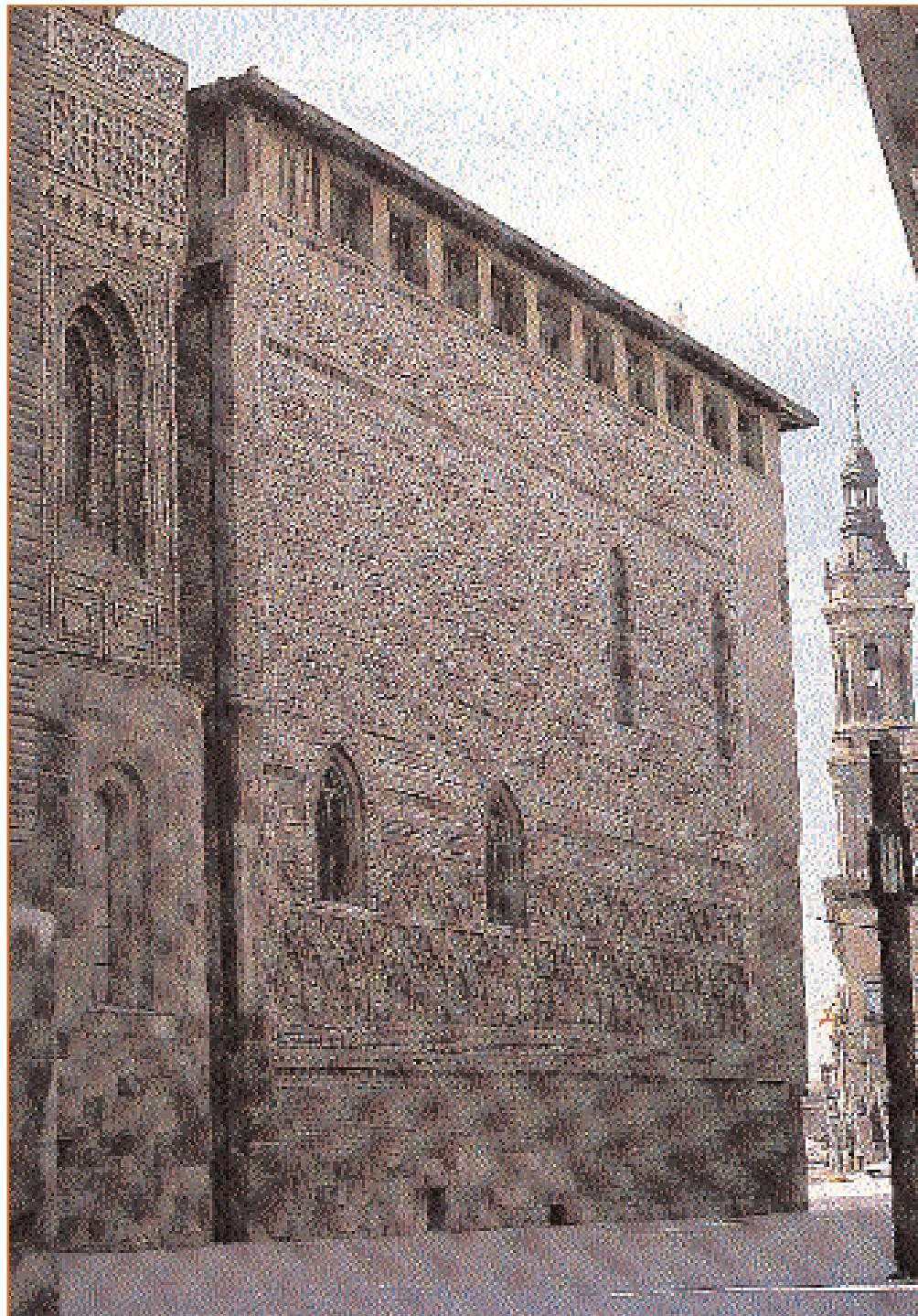
Juan Pablo II
Dives in misericordia, n. 12



Goyo Dominguez

La Seo de Zaragoza, res

Las últimas excavaciones han relevado datos importantes sobre el pasado romano, árabe y cristiano de la catedral.



Muro de la Parroquia (1378-1379)

Un tesoro de ocho siglos de historia es el secreto mejor guardado de la catedral de Zaragoza. Por lo que hoy es la Seo, pasaron los nativos ibéricos, los romanos, los invasores árabes, hasta llegar a la catedral actual. Sus muros esconden incógnitas que difícilmente los arqueólogos logran descifrar. Hicieron falta varias excavaciones para llegar a conocer de lejos cuáles fueron los diferentes asenta-

mientos por los que la catedral ha ido pasando

Monseñor Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza, explicaba, con motivo de la reciente apertura de la catedral de la ciudad, la Seo, después de un largo período de restauración, que *la catedral es espacio litúrgico de máxima importancia de la comunidad diocesana. En mi caso, es motivo de especial alegría poder ver culminada la obra de restauración llevada a cabo durante la mayor parte de mi ministerio episcopal*

en Zaragoza. Recordaba Monseñor Yanes las palabras del Papa Juan Pablo II hablando de lo que supone el arte para la Iglesia: El arte es una llamada a la esperanza.

Merecía la pena la espera. La Seo viene a ser hoy en día, en Zaragoza, el edificio que mejor resume ocho largos siglos de Historia. Todas sus partes, cada rincón y cada obra de arte que la catedral de Zaragoza recoge, son muestras del paso del tiempo,



Vista general del crucero



Vista general de las excavaciones

restaurada

e y cristiano de esta catedral



Busto-relicario de san Valero

de cambios significativos dentro de la vida diaria local. La catedral y la ciudad están unidas por una hermandad forjada por los años.

La Seo abre sus puertas a los fieles, con las ayudas del Estado en los años 1980-1984. También el Gobierno de Aragón tuvo una presencia importante en la restauración de la catedral de Zaragoza, sobre todo desde el año 1984.

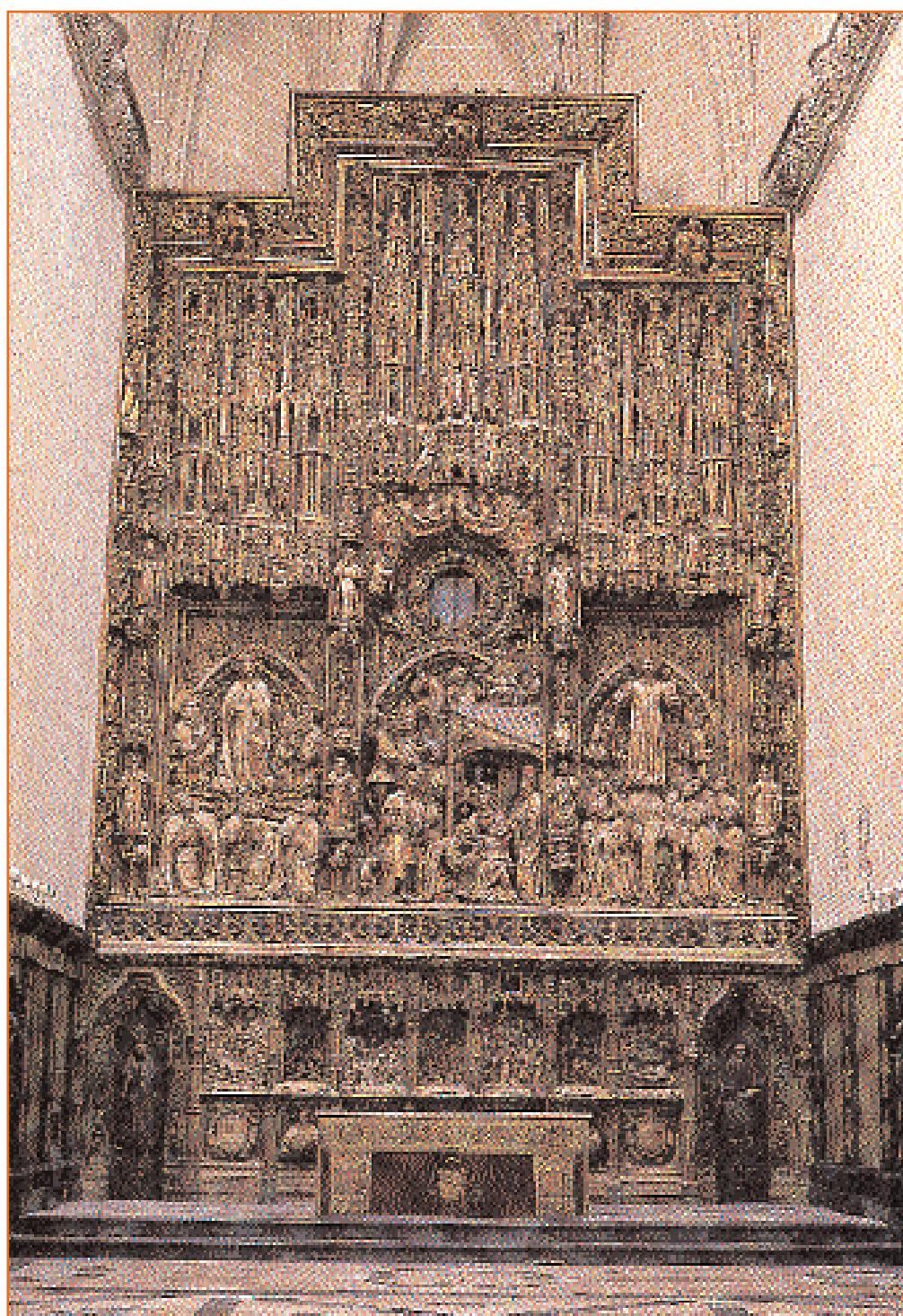
LAS EXCAVACIONES

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la Seo, iniciadas en 1992, han dado pie a interpretaciones diferentes a las anteriores. Los niveles más antiguos de la ocupación del solar de la catedral pertenecen a la época ibérica. Los siguientes restos encontrados, en orden cronológico, fueron romanos, y ofrecieron más información cuantitativa y cualitativamente. En el solar de la

catedral estuvo situada también la mezquita aljama, que fue el principal santuario de la Zaragoza musulmana. Su conversión en catedral románica era un hecho sabido, pero el proyecto de transformación, las directrices que guiaron las obras y los tiempos en que se realizó el proceso, eran ignorados antes de las últimas excavaciones. La catedral románica estaba articulada en torno a un templo y dos claustros, situándose el templo y el claustro, documentado como nuevo, en el espacio correspondiente a la sala de oración de la mezquita. Finalmente, la catedral gótica.

Con todo, la catedral de Zaragoza supone un tesoro acumulado a lo largo de cientos de años. La Seo forma parte de la historia de la ciudad, tanto como la ciudad y su evolución han marcado su historia.

A. Llamas



El retablo mayor



Detalle de la decoración escultórica del ábside central románico

Para comentar con los hijos

¿Cómo mejorar el rendimiento en los estudios?



Una de las causas del fracaso escolar está en que nadie enseña a nuestros hijos cómo deben estudiar. Sin duda, cada uno es un mundo, pero hay unas normas de interés general que a todos pueden ser útiles.

Ahora, cuando el curso comienza, puede ser de interés que las comentemos con ellos.

TRES CONSEJOS

■ Señálale horas fijas de estudio y respétele, con la alegría de que *cuando concluyas podrás dedicarte a otras cosas que también necesitas: jugar, leer, estar con la familia, ver un programa interesante de televisión, etc...* Disfrutará de todo esto mucho más si tiene la tranquilidad de saber preparadas sus clases del día siguiente.

■ Que busque un lugar apartado donde pueda, en silencio y sin interrupciones, concentrarse. *Te engañas si piensas que puedes estudiar frente al televisor o interviniendo en la conversación con tus hermanos o amigos. Lo que te hubiera costado diez minutos te llevará media hora y, lo que es peor, no profundizarás.*

■ Dile que dedique media hora al levantarse a un repaso rápido de lo que estudió la tarde anterior. *Verás entonces, con la cabeza despejada, con qué claridad aparecen las cosas; y, sobre todo, esa media hora bien aprovechada te permitirá ir con las lecciones frescas a las clases del día.*

TU MÉTODO DE ESTUDIO

Tienes que llegar a descubrir el modo de estudiar que más te va, porque cada persona, como cada materia, requieren su método. Acaso te sean de utilidad estas normas de carácter general:

■ Lee rápidamente toda la lección para formarte una idea de conjunto. Por supuesto, en esta primera lectura habrá cosas que no en-

Una de las causas del fracaso escolar está en que nadie enseña a nuestros hijos cómo deben estudiar

tiendas: no importa, después se aclararán.

■ Vuelve atentamente sobre la primera pregunta, fijándote bien y subrayando las frases que recogen el concepto fundamental de aquel trozo (no subrayes demasiado).

■ Repite mentalmente, sin mirar al libro, lo esencial de esa pregunta, procurando grabártelo bien y resumiéndolo después, por escrito, en forma esquemática.

■ Una vez cumplidos esos requisitos, y sólo entonces, pasa a la pregunta siguiente procediendo de modo análogo.

■ Finalmente, guiándose por los esquemas parciales que has ido haciendo, procede a un repaso de conjunto de la lección resumiendo en breves líneas los puntos esenciales y anotando, para preguntarlas, las dudas que tengas.

TRES NORMAS QUE TE PUEDEN AYUDAR:

■ Estudia con el diccionario en la mano. Así irás mejorando tu comprensión y enriqueciendo tu vocabulario.

■ Estudia teniendo siempre a punto un lápiz y un papel: leer sin anotar es olvidar. Y ello puedes aplicarlo tanto al estudio de idiomas como al de geografía, al de matemáticas, etc...

■ Estudia empleando el mayor número po-

sible de sentidos: vista, oído, tacto... De esa forma mejorarás tu concentración y asimilarás la materia con mayor rapidez.

CADA COSA A SU TIEMPO

Debes organizarte de forma que tengas tiempo para el estudio, para el descanso, para distraerte, para practicar deportes y hacer excursiones, para cultivar el hogar y la amistad, para aficionarte a la lectura y a la música... Y no es que todos los días hagas todo esto, pero tiene que haber, a lo largo del curso, tiempo para todo. Y la clave está en que no mezcles las cosas, en que el tiempo de estudio, que tiene prioridad sobre lo demás, lo respetes por encima de todo. Porque pueden ser menos horas con tal de que las aproveches debidamente.

¿Que todo esto te supone esfuerzo y sacrificio? Indudablemente. Pero piensa que nada que merezca la pena se consigue sin trabajo, que tienes una misión que realizar en la vida y que los múltiples valores de que te dotó la Providencia no se te dieron para que los dejes estériles, sino para que fructifiquen: por tu bien y por el de cuantas personas, a lo largo de tu vida profesional, se crucen en tu camino.

Y es que puede haber circunstancias que favorezcan o dificulten el éxito de una persona, pero, por lo general, cada uno recoge aquello que ha sembrado. *Lo que llamamos suerte* —decía el doctor Marañón— *no es otra cosa que la forma que la vida tiene de responder al esfuerzo y al sacrificio que se hizo quizás muchos años antes;* lo que aplicado a tu caso concreto quiere decir que la suerte de los exámenes de junio tienes que comenzar a ganártela desde muchos meses antes: desde ahora, en septiembre, cuando el curso comienza.

Luis Riesgo Ménguez

El teólogo Cándido Pozo habla sobre la catequesis del Papa

El infierno y el purgatorio

Las reacciones de perplejidad ante las catequesis del Papa sobre cielo, infierno y purgatorio nos han aconsejado acudir a un profesor de Teología, especializado en el tratado que se ocupa de las realidades últimas: el padre jesuítico Cándido Pozo, profesor de la Facultad de Teología de Granada (anteriormente profesor también en Roma en la Pontificia Universidad Gregoriana), a quien el Papa acaba de llamar al próximo Sínodo de los Obispos sobre Europa, y autor de dos libros sobre estas materias: *Teología del más allá* (tres ediciones en España, cinco en Roma y recientemente traducido al croata en Sarajevo) y *La venida del Señor en la gloria* (Valencia, dos ediciones).

¿Hay elementos en la doctrina de Juan Pablo II sobre cielo, infierno y purgatorio que expliquen el impacto que ha producido en la opinión pública?

Supongo que el tema que más ha llamado la atención en no pocos ambientes ha sido la afirmación de que estas realidades no son un lugar, sino un estado. Pero confieso que me ha sorprendido tanta perplejidad ante una afirmación que no es precisamente nueva. Es lo que se venía enseñando en teología, con plena unanimidad, desde hace muchísimo tiempo. Ya san Agustín escribió: *Sea Dios mismo, después de esta vida, nuestro sitio*. Hans Urs von Balthasar comentaba espléndidamente la frase agustiniana: *Dios es la «realidad última» de la creatura. Como alcanzado es cielo; como perdido, infierno; como examinante, juicio; como purificador, purgatorio*. El primer tratado que se escribió en la Iglesia sobre las realidades últimas, lo hizo, en España, el año 688, san Julián de Toledo, después de una conversación en Toledo con Idalio, obispo de Barcelona, que se había desplazado a la capital del reino visigodo con ocasión del XV Concilio de Toledo. Es curioso que san Julián insista en que se evite el fundamentalismo en la manera de concebir las realidades posteriores a la muerte. Él sabe que *infierno* significa etimológicamente lo que está debajo; pero advertirá que no se tome la expresión al pie de la letra como localización del infierno. Lo bajo en un sentido espiritual es lo triste: de la misma manera que en lo corporal lo pesado va abajo, así lo que apesadumba el alma, lo deprimente, lo triste, es lo que espiritualmente se considera abajo. Para san Julián de Toledo el *fuego del purgatorio* no es material, sino una metáfora para expresar el sufrimiento del alma



Detalle del tympano de la iglesia de Conques-en-Rouergue (Francia). Siglo XII

«Después de esta vida, Dios es nuestro sitio» (San Agustín)

que se purifica. Tampoco el *valle de Josafat* es una denominación geográfica, ya que Josafat significa el *juicio del Señor*. Lo que llama la atención es el talante contrario a una mentalidad fundamentalista que sería la que verdaderamente crea dificultades: ¿Se ha pensado en serio la impresión de aglomeración de un cielo concebido como lugar para todas las generaciones que han existido desde la creación del hombre? *El alma que sobrevive al hombre, es una realidad espiritual* (Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 14; Pablo VI, *Profesión de fe*, 8).

Algunos han creído poder descubrir en la catequesis de Juan Pablo II sobre el infierno una especie de atenuación de los sufrimientos que se atribuían a la condenación, como también una cierta tendencia favorable a un infierno vacío.

En cuanto a la atenuación de sufrimientos, el Papa se ha limitado a advertir de la necesidad de estar atentos a la índole metafórica

de determinadas expresiones que la Sagrada Escritura utiliza. Ya hace veinte años (mayo de 1979), la Congregación para la Doctrina de la Fe en su carta *Recentiores Episcoporum Synodi*, dirigida a los miembros de las Conferencias Episcopales del mundo entero, explicaba el *fuego del infierno* como la repercusión de la privación de la visión de Dios sobre todo el ser del condenado. Opinar que con ello se atenúa la seriedad de la condenación, sólo puede hacerlo quien subvalore todo sufrimiento que no sea físico. Lo que sí aparece en esta perspectiva es que la doctrina de fe sobre el infierno no implica una concepción de Dios que se complazca en torturar a sus hijos pródigos con un tormento infligido desde fuera. Es el hombre el que se cierra a Dios y se aleja de Él; la conciencia de haber errado el camino, que será nítida en la otra vida, más el aislamiento escogido por quien pretendió suplantar el puesto de Dios, constituyéndose egoísti-

mente en centro, implica el dolor eterno. Me cuesta trabajo entender que se considere esta situación como leve.

En cuanto al pretendido infierno vacío, Juan Pablo II lo rechaza. Explícitamente habla de unos condenados que son los ángeles caídos, los demonios, seres espirituales y libres (ignoro cómo ha podido llegar a escribir que el Papa no afirmaba la existencia del demonio). Con respecto a la condenación de hombres, se limita, sin embargo, a reconocer que la Iglesia no tiene una especie de poder de hacer *cannonizaciones al revés*, es decir, de declarar quién se ha condenado, de modo paralelo a aquél con que declara que un santo se encuentra en la bienaventuranza eterna. Por lo demás, si el infierno es un estado y no un sitio, no puede decirse simultáneamente que se admite el infierno, pero que está vacío; un estado que no se dice en nadie, simplemente no existiría.

¿Tiene el Papa una nueva perspectiva sobre el purgatorio?

Quizás pueda señalarse un desplazamiento de la idea del purgatorio como castigo a la del purgatorio como purificación, pero éste es un tema absolutamente tradicional. La afirmación del Salmo 15, 1-2 sobre la necesidad de no tener mancha alguna para entrar en la morada de Dios, era interpretada ya en el siglo III por Orígenes como referida al tabernáculo celeste. Por otra parte, la más profun-

El cardenal Paul Shan, obispo de Kaohsiung (Taiwán), habla para Alfa y Omega

El Papa nos ha encomendado



Un momento de la entrevista

Aunque sea pastor de un Iglesia geográficamente lejana, la fe común, vivida y transmitida durante siglos, acorta las distancias. Con motivo de su reciente peregrinación a Santiago de Compostela, junto con un centenar de sus diocesanos de Taiwán, que en su camino vivieron unas jornadas de encuentro misionero en Orense, el jesuita cardenal Paul Shan Kuo-hsi hace un repaso de los aspectos más candentes de la evangelización en esas tierras

¿Cuál es la situación actual de la Iglesia en Taiwán?

La Iglesia en Taiwán es joven y pequeña. Este año celebramos el 140 aniversario de su fundación. Fue fundada por dos dominicos españoles que vinieron a Kaohsiung. Después de la segunda guerra mundial, en 1945, había alrededor de nueve mil católicos, con obras apostólicas como algunas parrroquias, un orfanato, y era una Prefectoría Apostólica. Después de la expulsión de los católicos por los comunistas, muchos jóvenes sacerdotes chinos, que habían estudiado en el extranjero, vinieron a Taiwán. En aquella época había más de mil cien sacerdotes con edades entre los 40 y 60 años trabajando en Taiwán. La Iglesia, por tanto, creció mucho.

¿Cuáles son las prioridades pastorales de la nueva evangelización de la Iglesia en Taiwán?

La primera es consolidar la fe del pueblo, porque la mayoría son nuevos creyentes. Es necesario

profundizar, consolidar su fe, organizar estudios de Biblia, pequeñas comunidades, grupos de oración en las familias y, con esto, conseguir que la fe se vaya extendiendo, y al mismo tiempo instruirlos para que sean evangelizadores de sus vecinos. Por

cuencia de la labor de este grupo de laicos, celebré la primera misa en el bosque, ya que no hay iglesia. Ahora son ellos quienes van allí cada domingo. La celebración se adaptó a las costumbres de los montañeses. Incluso puedo contar que los aborígenes costean el sos-

■ Una vez que el Gobierno comunista caiga, la unidad de la Iglesia está asegurada. La división entre los cristianos ha sido fruto del comunismo

ejemplo, el año pasado hemos comenzado un proyecto en mi diócesis con el que se ha empezado a mandar a los laicos, a los cristianos, para que ellos mismos sean evangelizadores. Tenemos un nuevo territorio en el que nunca hubo misioneros. Es un área montañosa de aborígenes. Como conse-

tenimiento de sus catequistas.

Si le parece, y ya que ha hecho referencia a la inculturación, quiera saber si existe una teología asiática.

Históricamente se ha trasplantado la teología católica occidental a Asia. Ahora comienzan los jóvenes teólogos asiáticos a hacer re-

flexiones desde su cultura. Un hecho importante, recordando el Sínodo de los Obispos asiáticos, fue que se insistiera en que Jesucristo nació en Asia, y creció como un asiático. Ahora, los asiáticos consideran a Jesucristo como occidental. Durante veinte siglos, Jesús fue pintado como europeo, visto con pensamiento europeo, por lo tanto, tenemos que readaptar a Jesucristo a un rostro y pensamiento asiático. No considerar el cristianismo como una religión occidental. Es un hecho que cuando Jesús predica y pone ejemplos lo hace de un modo en que la gente lo pueda comprender. Siempre habló al estilo de las historias árabes y no con pensamientos abstractos, con ideas especulativas, es decir, en términos en los que la gente le pudiera entender y con historias conectadas con la vida ordinaria de la gente. Éste es un gran desafío para la teología asiática.

¿Cuál es, en estos momentos, la situación de la Iglesia católica en China?

La Iglesia en China ha vivido bajo una gran persecución. Hay quienes insisten en no usar la palabra persecución, pero es, en realidad, una persecución. Antes y durante la revolución cultural, en China, mucha gente murió por

ser Iglesia puente

la fe, mucha gente estuvo en prisión, mucha gente fue enviada a campos de concentración. El obispo legítimo de Shangai, que ahora es cardenal, estuvo en la cárcel durante treinta años. El arzobispo Dominique Tang, de Cantón, estuvo en prisión veintidós años. Y así muchos otros. En estos días, los que no quieren unirse a la Iglesia patriótica sufren persecución, yo conozco a algunos obispos. En la actualidad tres obispos están en prisión o no se sabe dónde, porque no hay noticia de ellos. Después del acontecimiento de Tiananmén, en donde los estudiantes fueron masacrados, pidiendo democracia y libertad al Gobierno, la Iglesia ha sido vigilada y observada más estrictamente que antes.

Ya que ha mencionado la situación, ¿en qué momento se encuentran las relaciones de la Iglesia patriótica china y la Sede Apostólica?

La mayoría de los cristianos, incluso dentro de la Iglesia patriótica, quieren estar unidos con el Santo Padre, a la Iglesia universal, y permanecen muy unidos en la oración al Papa. Se puede decir que pa-



El cardenal Paul Shan junto al obispo de Orense

He venido muy entusiasmado a peregrinar a Santiago. Buscamos las raíces de nuestra fe cristiana. San Francisco Javier fue el primer misionero

ra salvar la esencia de la fe, como podemos decir que ocurrió en la Revolución Francesa, también hay sacerdotes que pertenecen formalmente a la Iglesia nacional patriótica, pero de corazón son fieles a Roma. Los obispos, tanto unos como otros, son presentados y legitimados por Roma. La situación religiosa de la Iglesia en China es fruto de la división creada por el Gobierno, no fruto de la división creada por los cristianos. El problema fue creado por el Gobierno, y cuando el Gobierno abra sus puertas a la libertad, como estoy seguro hará a ejemplo de los países del este europeo, entonces los fieles adscritos a la Iglesia patriótica volverán a ser fieles a la Iglesia de Roma. Una vez que el Gobierno comunista caiga, la unidad de la Iglesia está asegurada. La división entre los cristianos ha sido fruto del comunismo.

En este juego de posibilidades, ¿qué papel puede hacer la Iglesia

en Taiwán?

El Santo Padre nos ha recomendado una tarea especial: ser *Iglesia puente*. Tratamos de hacer lo mejor que podemos la reconciliación de ambas partes. En ambos lados estamos compartiendo oraciones y materiales. En este momento se está rezando, de un modo intenso, por la unidad de la Iglesia como pidió el Señor.

¿Viajará el Santo Padre a Taiwán, después de la negativa de Pekín a aceptar la visita de Juan Pablo II a Hong Kong?

Estaríamos muy contentos de que el Papa viniera a visitar Taiwán. Pero la tensa relación actual entre nuestro país y China hace muy difícil esta visita.

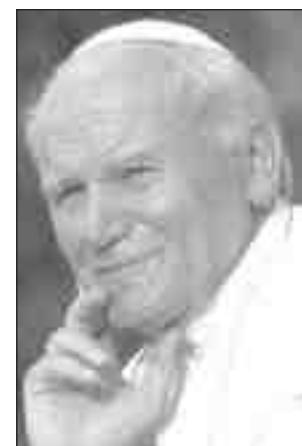
Eminencia, se encuentra en España con ocasión de una peregrinación de niños cantores de su país a Santiago de Compostela. ¿Qué significa para usted esta peregrinación?

He venido muy entusiasmado a peregrinar a Santiago. Buscamos, sin duda, las raíces de nuestra fe cristiana. En los tiempos modernos, san Francisco Javier fue el primer misionero.

Murió en la isla de Shanchuang. No pudo entrar a China. Cuando estaba muriendo, le pidió al Señor que abriese a la fe de Jesucristo la puerta de China. En aquel mismo año nació en Italia Mateo Ricci. Pocos años después Mateo Ricci abrió la puerta de China y evangelizó esa tierra. Por tanto, la Iglesia en China está muy relacionada con España a través de san Francisco Javier. Muchas de las viejas comunidades han sido evangelizadas por españoles. Hemos venido buscando las raíces de nuestro cristianismo en Santiago de Compostela. Venimos a rezar por nuestras Iglesias para que sean más fieles, generosas y abiertas al Evangelio que les predicó Mateo Ricci.

José Francisco Serrano Oceja

HABLA EL PAPA



No temamos a la verdad

El reconocimiento de los pecados históricos supone una toma de conciencia ante los acontecimientos tal y como han sucedido, y que sólo las reconstrucciones históricas serenas y completas pueden hacer emerger. Por otra parte, el juicio sobre los acontecimientos históricos no puede prescindir de una consideración realista de los condicionamientos constituidos por los diversos contextos culturales, antes de atribuir a los individuos específicas responsabilidades morales.

La Iglesia no teme a la verdad que emerge de la Historia, y está preparada para reconocer sus errores, allí donde se han verificado, sobre todo cuando se trata del respeto debido a las personas y a las comunidades. Y desconfía de las sentencias generalizadoras de absolución o de condena respecto a las diversas épocas históricas. Confía la investigación del pasado a la paciente y honrada reconstrucción científica, libre de prejuicios de tipo confesional o ideológico, sea en lo que respecta a los aciertos o en lo que respecta a los errores.

Cuando están avalados por una investigación científica seria, la Iglesia se siente en el deber de reconocer las culpas de sus miembros y pedir perdón por ellos a Dios y a los hermanos. Esta petición de perdón no debe entenderse como ostentación de falsa humildad, ni como reniego de su historia bimilenaria, rica en caridad, cultura y santidad. Responde, en cambio, a una irrenunciable exigencia de verdad, que junto a los aspectos positivos, reconoce los límites y debilidades humanas de los discípulos de Cristo.

(1-IX-1999)



Nombres propios

José Ramón Díaz-Torremocha, de 52 años, casado y padre de tres hijos, presidente de la Sociedad de San Vicente de Paúl en España, ha sido elegido nuevo presidente internacional por los Consejos Nacionales de los 135 países en los que la Sociedad está implantada. Es el primer español que ocupa esta presidencia internacional.

Miles de niños han pasado por la Guardería de la Divina Infantita, de Melilla. A todos los conocía por su nombre la Hermana **Amelia Núñez Carmona**, de la Congregación de las Esclavas de la Inmaculada Niña; acaba de fallecer, después de haber servido en la portería de dicha institución durante 22 años: una vida mucho más digna de titulares y de páginas de periódicos que la de quienes han monopolizado tristemente la actuación de Melilla este verano.

El padre **Werenfried van Straaten**, fundador de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*, tras el reciente ataque cerebral que sufrió, ya no puede predicar, pero el que ha sido definido como *el mejor mendicante del siglo XX* escribe: *Al prohibirme los médicos predicar, sólo me queda la pluma para apelar a los corazones de aquellos a los que les va mucho mejor que a los exiliados, deportados, perseguidos, y engañados. ¿Puedo seguir contando con vosotros?*

Miles de familias europeas se reunieron el pasado sábado en el santuario de Torreciudad (Huesca), con el fin de preparar el Jubileo del año 2000, participar en una peregrinación y plegaria por la familia y asistir al comienzo de los actos conmemorativos del XXV aniversario de la inauguración de dicho santuario. Presidió la celebración de la Eucaristía, con el Rector del santuario, don **Javier de Mora-Figueroa**, el obispo prelado del Opus Dei, monseñor **Javier Echevarría**.

El sacerdote y periodista **Antonio Gil Moreno** ha publicado un pequeño libro, entrañable y cercano: *Momentos sublimes en San Lorenzo*, relatando las experiencias que han dejado honda huella espiritual, vividas como párroco de la citada iglesia cordobesa.

Iglesia y cine: diálogo en Venecia

El cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura asistió, como enviado especial del Vaticano, al festival de Venecia, como ya se había anunciado en julio. Este otoño, en Roma, se celebrará el festival *Tertio Millenio*, como antecedente de los grandes acontecimientos del Año Jubilar.

El cardenal ha encontrado un festival alejado de valores morales y cargado de pornografía, y el pasado sábado, durante una rueda de prensa, declaró: *Tenía la intención de asistir al estreno de Jane Campion, convencido de que se trataba de un filme relativo a la espiritualidad; pero he decidido regresar a Roma en vista de que la película está muy lejos de lo que pensaba*. Efectivamente, la película, que relata la aventura espiritual de Kate Winslet, en las redes de una secta hindú, se regodea con el tantalante demoniaco de Harvey Keitel y tiene escenas realmente transgresoras.

Es de lamentar –declaró el cardenal Poupard– que la programación cinematográfica se haya alejado tanto de los valores morales. Se advierte una obsesión por el sexo, el erotismo y las perversiones. Sería mucho más positivo que el final del mil-



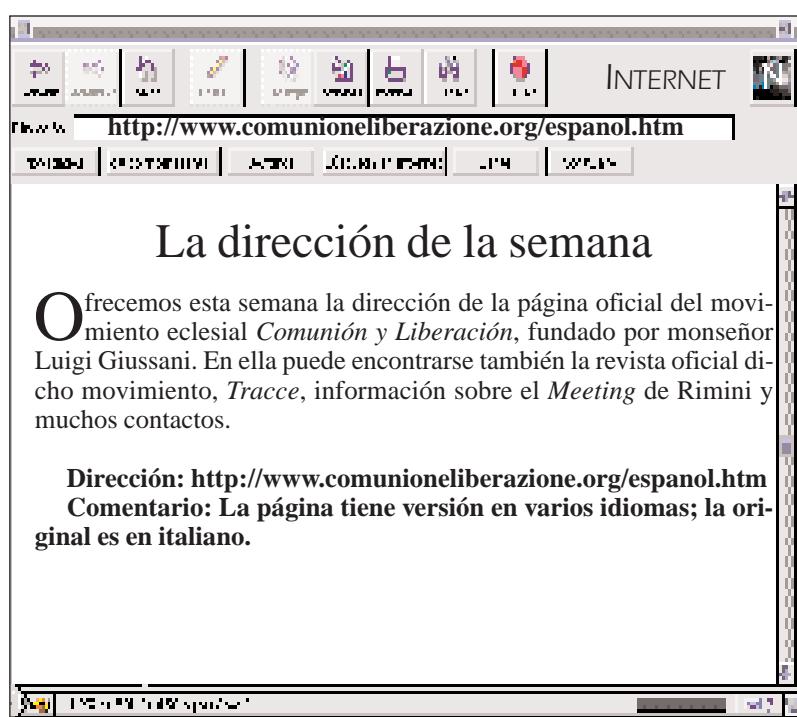
lenio se cerrara con una visión de la paz y del espíritu. La cultura de la paz es la libertad. La cultura del sexo es una prisión.

Derechos sindicales de los profesores de Religión

Después de que sucesivas sentencias judiciales invalidaran los anteriores comicios, por la insolidaria y parcial actitud de algunos sindicatos que impidieron el normal acceso a las urnas de los profesores de Religión, volvieron a celebrarse recientemente en Madrid elecciones sindicales para que el personal laboral del Ministerio de Educación y Cultura eligiera a sus representantes. Al final triunfó la sensatez y los profesores de Religión han podido elegir a sus representantes para que luchen por sus intereses laborales y profesionales. La Federación de Enseñanza de USO ha obtenido siete representantes, lo que la sitúa como segunda fuerza sindical, por detrás de CC.OO. (10 delegados) y por encima de CGT (5), UGT (4) y CSIF (3).

Un extraordinario de «Ahora»

La revista *Ahora* acaba de publicar su número 40, correspondiente a julio y agosto de 1999: se trata de un número extraordinario dedicado a *La Vandée: el corazón de la cristiandad*. Como se lee en el editorial, *la religiosidad de la Bretaña francesa puede considerarse especial, por ser la heredera de la evangelización de los monjes celtas (entre los siglos IV al VII). No podría explicarse la reacción religiosa a la revolución francesa de 1789 –su terror revolucionario fue en realidad el primer genocidio de la Historia moderna– sin considerar las activas misiones católicas durante los siglos XVII y XVIII, ni sin el espíritu vandeano*.



La dirección de la semana

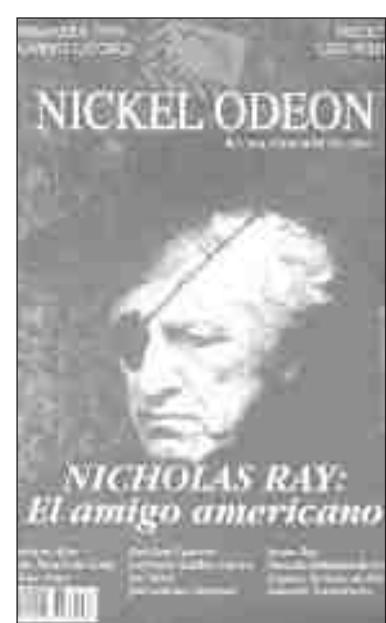
Ofrecemos esta semana la dirección de la página oficial del movimiento eclesiástico *Comunión y Liberación*, fundado por monseñor Luigi Giussani. En ella puede encontrarse también la revista oficial dicho movimiento, *Tracce*, información sobre el *Meeting* de Rimini y muchos contactos.

Dirección: <http://www.comunioneliberezione.org/espanol.htm>

Comentario: La página tiene versión en varios idiomas; la original es en italiano.

Nuevo número de Nickel Odeón

Y van catorce: catorce números colecionados, leídos y disfrutados por los verdaderos amantes del cine. El número que acaba de salir está dedicado a Nícholas Ray, de cuya muerte se cumplieron el 16 de junio 20 años. Es, como todos, un número completísimo: Juan Cobos, Miguel Marías, Víctor Erice, Eduardo Torres Dulce, Miguel Rubio, Fernando Alonso Barahona, Godard, Fernando Méndez Leite, Cayetana Gillén Cuervo, son algunas de las firmas que desvelan la personalidad singular y el secreto del éxito del gran cineasta americano, al que se deben títulos tan inolvidables como *Infierno en las nubes*; *Johnny Guitar*; *Rebelde sin causa*; *La verdadera historia de Jesse James*; *Chicago, año 30*; *Rey de reyes*; *55 días en Pekín*; *Los dientes del diablo*, entre muchos otros.



Libros de interés

A través de catorce capítulos el salmantino Eugenio González nos ofrece los guiones para un curso básico de pedagogía catequética. Después de dos capítulos introductorios, sobre los nuevos contextos culturales de la catequesis y la pedagogía de la catequesis, y antes del último conclusivo, los otros doce capítulos expli-

can la pedagogía del don de Dios, de la historicidad del acontecimiento cristiano, de los signos, de la integridad de la fe con la vida, del proceso catequético, de los diversos lenguajes y actividades de la catequesis, de la fiesta pascual, del grupo de los catecúmenos, del testimonio de fe de los catequistas, de la libertad y de la confianza en Dios. La clave del manual, tan sugerente como práctico, consiste en que en la catequética no sólo la teología, sino también la pedagogía –que son sus dos pilares– ha de ser cristiana, pues, como recuerda el autor: *la pedagogía catequética se inspira en la pedagogía divina.*

Pocos personajes en la Historia han suscitado tanta admiración como



Alejandro Magno. El conocimiento de la vida del gran Alejandro se mantuvo en Grecia, durante siglos, por simple transmisión oral. Muy temprano, el personaje alcanzó la categoría de mito. Hasta el siglo XVII, la vida de Alejandro Magno no llega a la imprenta. En los dos siglos posteriores alcanzó más de cuarenta reimpresiones este *Nacimiento, hazañas y muerte de Alejandro de Macedonia*, que ahora Gredos, en cuidada edición, pone por vez primera a disposición de los lectores de habla española, manteniendo todo su añeo sabor popular, en traducción de Carlos R. Méndez y con una muy sabrosa introducción de Carlos García Gual. El subtítulo del libro ahorra cualquier otro comentario: *Conteniendo su vida, sus guerras, sus proezas, los lugares por los que anduvo e igualmente su muerte, con otros muchos hechos de gran curiosidad y hermosura.* Una delicia, en suma, para lectores grandes y pequeños.

Gráficos que hablan por sí solos

¿Cuánto cobra un pensionista?

Cuantía mínima de las pensiones en 1999

CLASE DE PENSION

PTAS/MES

JUBILACION (4.454.782 pensiones en 1998)

Mayores de 65 años	67.050
Menores de 65 años	58.690

INVALIDEZ PERMANENTE (808.684 en 1998)

Gran invalidez	100.575
Absoluta	67.050
Subsidio invalidez provisional	49.410

VIUDEDAD (1.958.217 en 1998)

Mayores de 65 años	56.990
Entre 60 y 64 años	49.735
Menores de 60	37.995
Menores de 60 con cargas familiares	45.480

ORFANDAD (231.266 en 1998)

Un beneficiario	16.860
Absoluta	54.815

FAVOR FAMILIAR (46.050 en 1988)

Por beneficiario	16.860
------------------	--------

CUANTIAS DEL SOVI

40.750

PRESTACION POR HIJO A CARGO MAYOR DE 18

No minusválido	3.000
Minusvalía del 33%	6.000
Minusvalía del 65%	37.955
Minusvalía del 75%	56.935

PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS

37.955

Fuente: Proyecto de Presupuesto de la Seguridad Social 1999

El chiste de la semana



Ortuño, en TIEMPO

El pequeño alfabeto



8 de septiembre: Día de la Natividad de María

Textos: Coro Marín. Ilustraciones: Pablo Bravo



Oración a la Virgen Niña



Niña celestial, que con tantos prodigios de gracias te dignaste mostrar tus deseos de ver honrada tu tierna infancia –aquel período de tu existencia que fue tan grande ante Dios, por el privilegio de tu inmaculada concepción y natividad dichosa. Tú, la más privilegiada entre las hijas de Eva, vuelve hacia mí, desde esa preciosa Cuna, tus ojos llenos de dulzura y bondad, y continuando tu oficio de Mediadora y Abogada, haz que vea cumplida mi súplica.

No salga yo defraudada en mis esperanzas de tu venerada Cuna, sino que consiga las gracias y los consuelos que te pido.

A mí y a todos, ¡oh María!, alcánzanos el verdadero espíritu de la devoción a Ti, ¡Virgen Niña!, y el don inapreciable de la perseverancia final. Así sea.

Ayer, ocho de septiembre, la Iglesia celebró la Natividad de la Virgen María.

Los evangelios no hablan de la infancia de la Virgen, pero sí nos habla de su nacimiento e infancia el Protoevangelio de Santiago, en el que el autor quiso relatar todo lo que sabía de la Madre

ocurrido, acentuó la oración y la penitencia, para obtener su ardiente petición.

Un día, mientras Ana oraba, llegó un ángel y le dijo: *El Señor te ha escuchado y tu deseo se va a cumplir: una niña vendrá a alegrar vuestra vejez, será la más buena y la más bella y querida niña que nunca se*

aprendiendo las primeras palabras. Ana leía a María la Sagrada Escritura y la niña, atenta, escuchaba la larga lectura, sin protestar, ávida de escuchar las historias de los suyos y la profecía que anunciaba el nacimiento del Salvador redentor de los hombres.

Una mañana, cuando María había cumplido los tres años, san Joaquín y santa Ana partieron hacia el templo a consagrar a María. Joaquín estaba muy contento de consagrar a su hija al Señor, pero sentía que se le encogía el corazón al separarse de ella. Los últimos tres años en su casa habían sido maravillosos, y ahora él y su mujer volverían al silencio y a la soledad; ahora iba a ser educada y cuidada por el Señor y por los sacerdotes, porque permanecería en el templo hasta la edad del matrimonio, cerca de los catorce años.

Ana se hacía muchas preguntas: *¿Cómo se encontraría María en medio de la comunidad del templo?* Ciertamente, tenía mucha confianza en los maestros del templo, y sobre todo en Dios, pero su corazón de madre le hacía preocuparse, pensando en la idea de aquella niña fuera de su casa.

María no pensaba como sus padres. Le habían descrito esa vida como la más bella y la más santa que había, la mejor a los ojos del Señor. No deseaba otra.

La consagraremos al Señor cuando cumpla los tres años –dijo Ana–. *Se lo he prometido a Dios, durante el tiempo de la espera.*

Yo también he hecho al mismo voto –dijo Joaquín–. *el Señor ha querido alegrar nuestra vejez con este regalo y es justo que ella sea consagrada al Señor.*

Durante sus tres primeros años María vivió y creció con sus padres

de Jesús. Los padres de María se llamaban Joaquín y Ana. El evangelio apócrifo cristiano citado nos cuenta que san Joaquín y santa Ana llegaron a la vejez sin tener hijos, lo que causaba gran tristeza en su hogar. Un día que Joaquín había acudido al templo a hacer las ofrendas fue expulsado del templo porque –decían– su ofrenda no era aceptada por Dios, porque él y su mujer no tenían hijos. Él salió del templo triste y cabizbajo, y decidió irse a la montaña solitaria a hacer oración y penitencia durante cuarenta días y cuarenta noches. Ana, asimismo, habiéndose enterado de lo que había

haya podido desear, una mujer bendita entre todas las mujeres.

El 8 de septiembre, como estaba todo previsto, vino al mundo la pequeña María, la amada de Dios, aquella que Dios había predestinado para ser la Madre del Salvador.

La consagraremos al Señor cuando cumpla los tres años –dijo Ana–. *Se lo he prometido a Dios, durante el tiempo de la espera.*

Yo también he hecho al mismo voto –dijo Joaquín–. *el Señor ha querido alegrar nuestra vejez con este regalo y es justo que ella sea consagrada al Señor.*

Durante sus tres primeros años María vivió y creció con sus padres

Sumo Sacerdote. Todos se quedaron boquiabiertos al ver a esa niñita casi volar para entrar en la casa del Señor: Ana sonrió, con los ojos llenos de lágrimas, a Joaquín.

El sacerdote dijo a la niña: *Ve a la casa del Señor. Ve a servirlo y aprende a amarlo, para poder ser un día una mujer fuerte y fiel a tu esposo, y preparada para ofrecer a tu Dios muchos hijos.*

María se arrodilló a los pies del sacerdote que había pronunciado estas palabras: el velo que cubría sus cabellos palpitó ligeramente. María había dicho su primer sí al Señor.

Ese día comenzó su nueva vida. Tuvo buena compañía y buenos maestros. Pero sobre todo tuvo la sensación de estar siempre junto a Dios y de haberle dedicado su vida: por amor a Dios, había aprendido a estar tranquila mientras tenía ganas de correr o saltar o jugar.

Los años pasaron, Joaquín y Ana murieron, y María continuó viviendo en el templo. Un día el Sumo Sacerdote le dijo: *María, tienes catorce años y es el momento de buscarte un esposo. Ya he rezado a Dios para que te de uno digno de ti. Será el Señor el que elija.*

No tengo miedo a nada porque estoy cerca del Señor, fue la respuesta de María.

El Sumo Sacerdote le cogió la mano y le condujo al altar donde había unos cuantos jóvenes. María cogió la mano a cada uno, pero cuando cogió la de José, supo que éste era el que Dios había elegido para ser su esposo.

C.M.

La vuelta al cole

Ya han terminado las vacaciones; seguro que lo habéis pasado muy bien: unos en la playa, otros en la montaña, otros en el pueblo... Son muy buenas las vacaciones: descansamos, no tenemos que madrugar, jugamos, nos divertimos...

Pero las vacaciones son buenas porque no estamos siempre de vacaciones. Si no fuéramos, los más jóvenes, al colegio, y los mayores a trabajar, no podríamos hablar de vacaciones. Es el descanso que nos merecemos después del largo curso.

Es bueno recordar ahora, al comenzar el curso, la parábola del sembrador que contó Jesús a sus discípulos un día que se sentó junto al mar y acudió tanta gente que se subió a una barca para hablarles mientras todos los discípulos le escuchaban desde la playa. Ese día Jesús les dijo esta parábola: *He aquí que salió el sembrador a sembrar y, al sembrar él, parte de la semilla cayó junto al camino, vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en pedregal, donde no había mucha tierra, y en seguida brotó, por ser la tierra poco profunda, mas*

al salir el sol la agostó y, por no tener raíz, se secó. Otra cayó entre cardos, crecieron éstos y la ahogaron. Pero otra semilla cayó en tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.

¿Enten-



déis esta pa-rábola? Jesús nos recuerda que cada uno debemos dar fruto en proporción a nuestra capacidad: unos ciento, otros sesenta, otros treinta...



Cuando volvemos de vacaciones y afrontamos un nuevo curso, todos solemos hacer un montón de compromisos y de planes. Lo malo es que muchas veces termina el curso y no hemos llevado a cabo ni la mitad de ellos. Os propongo un juego. Escribid en un papel todo lo que queréis hacer durante este curso: pensad en el año pasado e intentad mejorar lo que no hicisteis muy bien. ¿Estudié lo suficiente? ¿Me porté bien en casa? ¿Y en el colegio? ¿Recé todos los días? Así, dejándolo escrito, podréis leerlo de vez en cuando para recordarlo, y al final de curso podréis comprobar si lo habéis cumplido o no. Ojalá podamos decir todos al final de este curso 1999-2000 que comienza ahora: *He dado fruto, estoy contento.*

Concursos Pequealfa

Concurso Pequealfa de dibujo

Bases:

1. Tema: La vida y la familia en el 2000.
2. Se presentará en una hoja de Din A4.
3. Sólo podrán participar niños menores de 10 años.
4. La técnica es libre.
5. Los dibujos que, a juicio del jurado, posean la suficiente calidad, serán publicados.
6. Se valorará la forma artística, pero sobre todo el contenido del dibujo.
7. Se otorgará un primer premio (una colección de libros); y un accesit (un cuento).
8. El plazo de entrega de originales terminará el 30 de septiembre, y el dibujo premiado será publicado en el *Pequealfa* de noviembre.
9. Los originales serán enviados a :



Pequealfa. Concurso de dibujo
Alfa y Omega
Plaza del Conde de Barajas 1
28005 Madrid

Concurso Pequealfa de cuento

Bases:

1. Redacción de un cuento, de tema libre.
2. Deberá tener un máximo de 30 líneas y un mínimo de 25.
3. Sólo podrán participar niños menores de 13 años.
4. Los cuentos que, a juicio del jurado, posean la suficiente calidad, serán publicados.
5. Se valorará el estilo literario, pero sobre todo el contenido del cuento.
6. Se otorgará un primer premio (una colección de libros), y un accesit (un cuento).
7. El plazo de entrega de originales terminará el 30 de septiembre. El cuento premiado será publicado en el *Pequealfa* de noviembre.
8. Los originales serán enviados a :



Pequealfa. Concurso de cuento
Alfa y Omega
Plaza del Conde de Barajas 1
28005 Madrid

Los demonios van al cielo

Como anunciamos en el número anterior con motivo de la noticia del fallecimiento de dom Helder Cámara, Alfa y Omega trae a sus páginas las declaraciones del cardenal Moreira Neves, y las colaboraciones de monseñor Alberto Iniesta, Joaquín Luis Ortega y José Antonio Martínez Puche, que dibujan el perfil del fallecido obispo emérito de Olinda Recife

Mientras que *Los santos van al infierno*, según el título de la famosa novela de Cesbrón sobre los curas obreros, ahora, en cambio, ha muerto Helder Cámara, el obispo brasileño considerado por muchos como un rojo marxista y un demonio, y según el sentir popular de los cristianos parece que tiene que haber ido al cielo.

Según se mire y según quien lo diga, la palabra *rojo* puede ser un insulto o un piropo. Si se quiere decir que era un pastor amigo de los pobres, cercano a sus problemas y sus vidas, defensor de los derechos frente a la tiranía política o la injusticia económica y social, Helder Cámara lo fué con generosidad toda su vida, como Dios manda en la Biblia, como hizo Jesús de Nazaret, como recuerda el último Concilio y como afirma el Sínodo de los Obispos del 85, cuando proclama abiertamente que la Iglesia entera debe –debemos– hacer la opción preferencial por los pobres y por los oprimidos, en la cual, afirma, *brilla el verdadero espíritu del Evangelio*.

Siendo esta actitud y actuación de Helder Cámara tan verdadera y tan conocida, hay, en cambio, en su vida otra faceta no menos importante, y, sin embargo, no tan conocida ni comentada por los medios de comunicación social. Me refiero a su vida espiritual de oración y de contemplación.

Cuando yo era joven, en el servicio militar se nos hacía una ficha en la que figuraba entre otras cosas una pregunta que rutinariamente siempre se respondía igual: *Valor, se le supone*. Pues bien: esto de la vida espiritual y de la oración en un pastor, y aun en cualquier cristiano en general, debería ser algo así: *Vida de oración, se le supone*.

Pero aun en esta dimensión caben, como es de suponer, infinitos matices, y en el caso de dom Helder su vida espiritual tenía un nivel muy alto, como refleja el hecho, confesado por él, de que desde muy joven todos los días de su vida se levantaba a medianoche para hacer un par de horas de oración por su pueblo.

Contra el tópico de que la fe es alienante, habría que decir no sólo que *creer es comprometerse*, como se ha dicho con acierto, sino también que *rezar es comprometerse*, si es que se reza honradamente.



Después de una época en la que la vida espiritual parecía un poco alejada de los problemas de la gente, seguida de otra temporada en la que los cristianos entregados generosamente a la acción olvidaban y hasta menospreciaban la oración, está llegando el momento en el que, gracias a Dios, volvamos a encontrar el equilibrio entre la oración y la contemplación, la vida espiritual y la lucha social.

No solamente necesitamos curas y obispos activos y contemplativos, como ya los tenemos, más o menos, sino también seglares, laicos, líderes políticos y sindicales, empresariales y sociales, que sepan vivir el *ora et labora*, viendo y viviendo con la certeza de la acción el meollo de la contemplación, y al mismo tiempo encontrando en la oración íntima y contemplativa las fuerzas del Espíritu para servir al mundo como hombres de Dios y como hombres de los hombres.

Que el bueno y santo de dom Helder, ese *rojo demonio* que estará lleno de gloria coronado en el cielo, nos ayude con su oración y con su ejemplo.

Alberto Iniesta

Pajarillo de Dios

La última vez que ví a dom Helder me pareció un pajarillo. Fue en julio de 1993, en Santiago. Era año compostelano y allí estaba Helder Cámara, menudo y vivaz, consciente ya de que su vida había entrado en el crepúsculo.

Ahora leo que alguno de sus biógrafos le ha llamado *pajarillo de Dios* y que, en los elogios fúnebres de estos días, son muchos los que le comparan con Teresa de Calcuta. Otro pajarillo de Dios, por cierto. La menudencia de su físico y la talla, el temple, de su espíritu les hacía almas y cuerpos gemelos. Y la honra que han procurado ambos al Evangelio y a la cristiandad los empareja también.

Bajo aquellas apariencias de fragilidad dom Helder escondía un alma grande y diamantina. De ahí que planteara su vida entera en la clave del servicio arriesgado al prójimo. Fue un cristiano y un pastor realista y encarnado. De los que perciben el aquí y el ahora como lugar de encuentro con el Dios que se encarnó en la vida y en la historia de los hombres para salvarlos desde su propia circunstancia.

Ésa era la filosofía que traspiraban su defensa de los derechos hu-

manos, su aprecio por la libertad y su opción permanentemente sostenida por los pobres. Helder Cámara era un comprometido, un implicado, un encarnado que trabajaba por hacer posible ya el Reino de que habla el Evangelio. Ni fue un teórico social ni se dejó enredar en doctrinas ni en etiquetas con las que podría tener ciertas proximidades. Lo suyo era el Evangelio vivido día a día y vivido entre los pobres. Fue todo lo que tuvo de obispo rojo.

Pertenecía, eso sí, a una raza de pastores que, sabedora de los llantos y de los quebrantos de su tiempo y de su continente, se empleó en denunciarlos y en mitigarlos. No confirmó con su muerte violenta lo que predicaba, al estilo del arzobispo Romero y de otros. Pero aportó a la misma causa el testimonio integral de su vida larga y ejemplar. Fue suficiente para ganarse las iras y las insidias de los poderosos y para que, en el propio jardín de la Iglesia, le nacieran ciertos abrojos de incomprendimiento.

Pudo ser un cristiano crítico y hasta incómodo. Pero fue un obispo leal y coherente cuya vida, a la hora de su muerte, se sustancia en el alto valor

testimonial de su paso por este final del milenio. Don Helder perteneció –no cabe olvidarlo– a la generación cristiana que fecundó el Vaticano II y que se dejó fecundar por el Concilio del siglo XX.

En este año, en el que expiran el siglo y el milenio, han muerto ya algunos otros de esos grandes testigos de nuestro tiempo y de nuestra Iglesia. Son, por orden cronológico dentro del 99, el gran Oscar Culman, tan benemérito del ecumenismo teológico; Jean Guitton, el intelectual cristiano más próximo al Vaticano II; el inolvidable cardenal Silva Henríquez, otro de los pastores de la estirpe de Helder Cámara; el esperanzador cardenal Hueme y el esperanzado Gareguín, patriarca de Armenia.

Quiere ello decir que a la gran generación del Concilio de nuestro tiempo le ha llegado ya la hora de la cosecha. Don Helder Cámara, el pajarillo de Dios, no desentonó en el cortejo de los que le han precedido en el tránsito. Él tendrá ya el Nobel de la Paz que se le regaló en esta vida. Y esas otras añadiduras que se tienen siempre estando a la derecha de Dios.

Joaquín L. Ortega

Dom Helder: Del Evangelio, a la vida



El tránsito a la Vida de dom Helder Cámara nos ha dejado sin la presencia visible de uno de los personajes clave del cristianismo del siglo XX. Su figura era una referencia constante a esa perspectiva evangélica que más duele a muchos: la opción por los pobres.

Pero quedarnos con este objetivo de su existencia –o con la frase que tanto se ha repetido estos días como clave de interpretación de la incomprendión que siempre acompañó la travesía terrena de Dom Helder: *Si doy comida a los pobres, me llaman santo, si pregunto por qué los pobres no tienen comida, me llaman comunista*– es quedarnos en manifestaciones externas de un hombre de fe profunda y vivida.

Se me ocurre hojear el libro *El Evangelio con dom Helder*, que descubre el talante religioso de un obispo al que, por encima de colores, no dudo en llamar santo, con una espiritualidad que hasta nos evoca aquel camino de infancia espiritual de Teresita de Lisieux.

Sorprende, por ejemplo, cuando habla de José, su ángel de la guarda, del que hasta refiere un milagrillo, y del que dice: *Yo concedo a todo el mundo el derecho a reírse de mí y de mi ingenuidad; pero le aseguro que el caminar con José, mi ángel, me ayuda y me anima. Por supuesto que no le rezó a mi ángel de la guarda a cada instante con ocasión de cualquier problemilla; pero en los momentos difíciles, más críticos, cuando no hay ayuda humana posible, entonces le pido protección a mi ángel... Y no me ha fallado una sola vez. Jamás... Puedo imaginarme la alegría que experimenté cuando, al llegar a la casa del Padre, me encuentre con mi ángel y me diga su verdadero nombre... Eso*

ya ha ocurrido. ¿Cuál será el nombre del ángel de dom Helder?

O con la ternura, y a la vez firmeza de fe, que habla de María. Cuando le preguntan si la virginidad de la Virgen le crea algún problema, responde: *Yo creo que a Dios no le supone ningún problema el superar las leyes de la naturaleza. Podemos ver cómo la luz atraviesa el cristal sin romperlo. Si yo fuera el Hijo de Dios, haría aún mayores maravillas por mi madre...* Y en otra ocasión, cuando comenta aquella pregunta aparentemente displicente de Jesús: *¿Y quién es mi madre?: Es como si hubiera dicho: Mirad, María es mi Madre no sólo porque en su seno*

tuvo lugar un misterio, sino porque escucha la Palabra de Dios. Y la escucha como ninguna otra criatura puede hacerlo, guardándola en su interior y dándole vida. Ante todo por eso es por lo que es mi Madre...

Incluso cuando se refiere a la tan traída y llevada Iglesia de los pobres: *Iglesia de los pobres... Optar por los pobres no significa despreciar a los ricos. No tenemos derecho a despreciar (y ni siquiera a olvidar) a nadie. ¿Por qué la preferencia por los pobres? Los ricos suelen creer que no tienen necesidad de nosotros. Nosotros debemos ayudarles fraternalmente, sin juzgarlos y –por supuesto– sin condenarlos, a abrir sus ojos, sus oídos, su*

conciencia... Pero ellos no nos piden nada. Por su parte, los pobres y los oprimidos sí que tienen necesidad de nosotros. Y que cueste lo que cueste...*(...) Cuando Jesús habla de la bienaventuranza de la pobreza, no está hablando de la bienaventuranza de la miseria. ¡De ningún modo! La miseria es un insulto al Creador!*

Al hablar de los jóvenes, dom Helder muestra ese lado abierto e integrador que le caracteriza: *Son exigentes con los sacerdotes, con los obispos y con el Papa. ¡Afortunadamente! Si en la familia, en el colegio, en la universidad, en la Iglesia, los adultos tuviéramos el valor de aceptar las exigencias de los jóvenes, tendríamos la necesaria fuerza moral para decírselas: «Amigos, aceptamos vuestras críticas, aunque en tal o cual aspecto sean un poco duras. Os lo agradecemos... Pero precisamente porque sois exigentes con los mayores, debéis también ser exigentes para con vosotros mismos. ¡Animo! Sed exigentes con vosotros mismos!*

La oración formaba parte imprescindible de su jornada. El activo arzobispo de Recife, el que hizo presente ante la prensa mundial y ante los obispos del Vaticano II el clamor del tercer mundo, dedicaba horas de sus noches al diálogo con Dios. Ahí estaba su fuerza. *El ideal –decía– consiste en tener las manos de Marta y el corazón de María. Y en otra ocasión: Me parece igualmente fácil orar al Señor contemplando la sonrisa de un niño, la salida del sol o el vuelo de un reactor. Todo le servía para ir a Dios. Pero admiraba a quienes se dedicaban por entero a la oración: Yo amo a los religiosos y religiosas de vida contemplativa. Ellos rezan por quienes no saben hacerlo, no tienen tiempo (o piensan que no lo tienen), e incluso por quienes no quieren orar, porque no conocen al Señor. ¡Ah, si Le conocieran, serían los primeros en orar...!*

He intentado espigar algunos rasgos de la espiritualidad de dom Helder. Imposible poder ofrecer todo lo que he ido recogiendo. Creo que basta lo expuesto para vislumbrar la fuerza del Evangelio que llenó toda su vida. Y lo situaba siempre en esa peregrinación que es toda la vida cristiana: *Estamos –decía– en esta tierra, pero no tenemos aquí nuestra morada. Somos peregrinos, peregrinos del absoluto. Caminamos hacia la casa del Padre... Allí llegó el 28 de agosto de 1999.*



Recuerdo de dom Helder Cámara

Le conocí cuando fue transferido del convento de San Paulo al de Río de Janeiro, en 1954. En esta época, Helder Cámara era obispo auxiliar y estaba preparando, como secretario general, el 36 Congreso Eucarístico Internacional. Me llamó para pedir mi colaboración en una sencilla parte de la preparación de este Congreso. Ya entonces era un hombre sumamente famoso, además en aquel momento era secretario general de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, una de las primeras en ser creadas. Después, durante los siguientes catorce años que estuve en Río, tuve contactos constantes con él.

Era admirable su grandísima capacidad para trabajar con los pobres, sin prestar atención a ningún sector laboral. Cuando hacía falta crear contactos con instituciones,

con personas o con el mismo Gobierno lo hacía en favor de los pobres. Recuerdo también los encuentros personales en horas perdidas en la Conferencia Episcopal en los que me contaba sus experiencias, así como su infancia y su juventud en el seminario. Tengo que reconocer que don Helder ha tenido un gran influjo en la defensa de los derechos humanos, en la defensa de los pobres, para darles una existencia digna.

La Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) ha anunciado que, para honrar su memoria, creará una agencia de prensa que difundirá *la voz del pueblo* con particular atención a los conflictos agrarios de Brasil.

Lucas Moreira Neves, en Avvenire

José A. Martínez Puche

Cine

Amenaza tristemente fantasma

Por fin se nos ha concedido la esperada revelación galáctica: *La amenaza fantasma. Episodio I.* La película se puede analizar desde muchos puntos de vista y algunos merecen juicios muy positivos, pero pensando en los lectores de *Alfa y Omega* me voy a centrar en cierto aspecto mucho más fundamental y tristemente decepcionante: la eliminación del drama humano en esta cuarta entrega de *La guerra de las Galaxias*.

Una película épica, para cumplir su función, debe ser una puesta en escena grandiosa de dramas humanos muy reconocibles e identificables por cualquier espectador mínimamente sensible a su propia condición humana. A nadie le interesa lo que le pasa a los dioses del Olimpo o a los hobbits, a no ser que en ellos estén proyectados nuestros anhelos cotidianos y nuestras secretas angustias. Por eso, Homero y Tolkien fueron geniales. Y, a su modo, también lo fue Lucas en *La Guerra de las Galaxias* de 1977.

Aquel personaje de Han Solo que interpretaba un joven Harrison Ford, lleno de mezquindad y grandeza, de egoísmo y generosidad, de amor ideal y materialismo volíptuoso; era un auténtico Parsifal galáctico que elevaba el film por encima de un mero prodigo de lenguaje audiovisual. Gracias a él *Stars War* hablaba del hombre real y de su, a la vez, enorme frágil condición. También Skywalker, e incluso los androides, estaban tránsidos de una carnalidad que, precisamente por su carácter anodino, evitaban la tentación de lo abstracto e hiperbólico y nos hablaban



Fotograma de «La amenaza fantasma»

desde perspectivas muy familiares. En esta nueva versión, por el contrario, todos los personajes son puros, sin doblez, sin contradicciones, sin necesidad de salvación.

Los malos son muy malos y los buenos muy buenos. Hasta el punto que las interpretaciones de Liam Neeson y Ewan MacGregor son la misma, intercambiable, como un

personaje innecesariamente repetido. De esta forma la película no consigue implicar al espectador que apenas se ve afectiva y racionalmente interpelado.

Por otro lado, aunque viva y trabaje al margen de Hollywood, Georges Lucas no ha logrado escapar a los omnipresentes moldes hermenéuticos americanos. Poco queda de Tolkien y de las otras fuentes que inspiraron *Stars War*. *La amenaza fantasma* ha optado por unos planteamientos dramáticos demasiado cercanos a las Sagradas Escrituras. Pueril e injustificadamente cercanos: una madre vive en un barrio de aspecto galileo y se encuentra, sin mediación carnal, embarazada de un niño, Anakin Skywalker, denominado *El Elegado* y que está llamado a salvar a su pueblo, un pueblo de esclavos y oprimidos, a pesar del escepticismo de los suyos. Quien le presenta al mundo es Qui-Gon Jinn, una especie de profeta que le reconoce a pesar de todos y que muere asesinado cuando el niño ha demostrado ya su poder. Me parece facilón y poco interesante como aportación narrativa. Este planteamiento mesiánico quizás pretenda ganarse de un plumazo a cristianos y judíos y garantizar así su corrección política. Si es así, la motivación empobrece aún más el resultado. Lo único que me parece más sugerente –pero esto es salirse de este primer film– es que Qui-Gon Jinn decide adiestrar al pequeño Skywalker aun sin contar con el beneplácito del Consejo Jedi, con lo cual sitúa en el origen de la maldad de Darth Vader (en el que se convertirá Skywalker en las próximas entregas) una desobediencia religiosa. En este caso el símil con la narración bíblica del pecado original es más sutil e inteligente.

En *La amenaza fantasma* se ofrece también una nueva interpretación de la Fuerza (Dios, la Gracia) que ahora tiene una extraña explicación naturalista y microbiana. No podía faltar el ingrediente místico-ecológico en ese eclecticismo religioso de Lucas que le proporciona tan pingües beneficios.

En definitiva, es en el plano de las ideas donde la película se resiente más, precisamente por una ausencia de las mismas, recurriendo, por un lado a copiar modelos demasiado socorridos, y por otro, a vaciarlos de su auténtico contenido dramático e histórico, llevando al film a un estilo más cercano al esteticismo que al verdadero y buen cine de aventuras.

Juan Orellana

**IV Festival Internacional de Música Antigua y Barroca
en Peñíscola**

Música en los dominios del Papa Luna

En un acertadísimo marco, como es el patio de armas del castillo del Papa Luna, magnífico en la luminosa noche veraniega valenciana, se celebró entre el 3 y el 12 de agosto, el IV Festival Internacional de Música Antigua y Barroca, precedido por un espectáculo piromusical en la misma playa. Se interpretaron exquisitas piezas del repertorio profano de la Corte de Nápoles, así como obras de Telemann, Bach, Scarlatti, Haendel, Ha-

yes, Vivaldi, Couperin, Nebra e incluso *Dido y Eneas*, una temprana ópera de Henry Purcell. Fueron ejecutadas por grupos especializados como los *Gabrieli Consort & Players*, el *Ensemble Baroque de Limoges* y la *Capella de Ministrers*, entre otros.

El Festival lo patrocina la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana, junto con la Diputación de Castellón y el Ayuntamiento de Peñíscola, en colaboración con el *Bri-*

tish Council.

El público allí congregado, mayoritariamente joven, aplaudió con calor tras cada interpretación, demostrando que el interés por la música clásica, lejos de decaer, mantiene su vigor entre las nuevas generaciones.

Inma Álvarez

LIBROS

Tiempos pretéritos para entender los tiempos presentes

El olvido de la Historia, en frase tantas veces repetida como atribuida a diversos autores, nos hace perder nuestra identidad. Máxime en los albores de un fin de siglo, entendiendo que la periodificación de la Historia es una construcción artificial, con el solo y suficiente reclamo de los acontecimientos. *Visiones de fin de siglo*, editado por Taurus bajo la sabia batuta del prestigioso historiador R. Carr, recoge una gavilla de colaboraciones de reconocidos historiadores, a saber: F. Fernández-Armesto; J. P. Fusi; C. Iglesias; J. Juárez; H. Kamen; y J. Valdeón.

Con el siglo XV como pótico de las colaboraciones, el

texto nos lleva no sólo por la mera cronología de los hechos principales. Nos ofrece los rudimentos de una historia del pensamiento, de las mentalidades, en el marco de la sociedad omnipresente. En este sentido, los autores de los artículos orientan y acompañan al lector por el entramado del decurso de los tiempos. El conjunto de escritos está flanqueado por una amplia introducción, del coordinador de la edición, y por un epílogo que aúna sus reflexiones sobre el fin de siglo en España y Gran Bretaña.

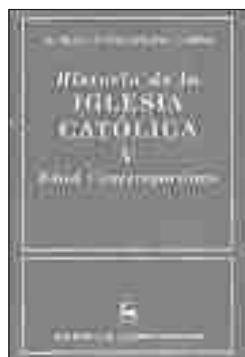
Ahora bien, asombra que la finura y el estilo de los artículos de R. Carr queden, en parte, deslegitimados con afirmaciones como la que hace en la página 18, señalando que *sólo el Papa y los evangélicos fundamentalistas guardan alguna esperanza de un renacimiento religioso mundial*. Asombra que la capacidad de comprensión y prospección de la Historia, de los acontecimientos, del señor Carr no le haya hecho descubrir una de las manifestaciones más palpables del ser humano: su ca-



pacidad para la trascendencia, que se manifiesta en cada tiempo de su vida. Asombra la identificación copulativa entre el Papa y los evangélicos fundamentalistas, a no ser que la creencia sea una condición de fundamentalismo. Asombra y reaviva en nuestra memoria la afirmación del autor francés Malraux en el que señalaba que el siglo XXI será religioso o no será. En fin, una pena de despropósito.

J.F.S

La Iglesia de hoy



La Biblioteca de Autores Cristianos tiene una importante sinfonía histórica de la Iglesia católica. El primer volumen, sobre la Edad Antigua (Bernardino Llorca: *La Iglesia en el mundo greco-romano*); el segundo, sobre la Edad Media (Ricardo García Villoslada: *La cristiandad en el mundo europeo y feudal*); el tercero, sobre la Edad Nueva (Ricardo García Villoslada y Bernardino Llorca: *La Iglesia en la época del Renacimiento y de la Reforma católica*); el cuarto, sobre la Edad Moderna (Ricardo García Villoslada y Juan María Laboa: *La época del absolutismo monárquico*). Viene a añadirse ahora el interesantísimo quinto

que se trata de un libro imprescindible para quien quiera conocer a fondo la realidad eclesial actual.

El purgatorio

Las espléndidas catequesis de Juan Pablo II, este verano, sobre cielo, infierno y purgatorio, dan a estas páginas, que acaba de editar Rialp, sobre el purgatorio, una revelación particular, un plus inesperado de actuabilidad y de oportunidad. Estas doscientas treinta y cinco páginas ofrecen el relato de una revelación particular, anotada con el Magisterio de la Iglesia y con las enseñanzas de santo Tomás de Aquino y de san Roberto Belarmino. Tienen una particularidad: que el autor, por consejo de su director espiritual, ha



preferido permanecer en el anonimato. Ha organizado el texto en tres partes: en la primera, partiendo del espléndido texto de Santa Catalina de Génova en su insuperable *Tratado sobre Purgatorio*, expone cuál es el fin de las revelaciones particulares. La segunda reúne las enseñanzas de carácter más doctrinal, en una especie de síntesis esencial sobre el purgatorio; y la tercera está dedicada a recoger algunos textos y manifestaciones a propósito del purgatorio.

El testimonio del catequista, su mejor pedagogía

Aigo no funciona bien cuando el termómetro de la fe en una comunidad humana no se corresponde a la cantidad de transmisores de esa fe, ni al empeño de esos transmisores en comunicar esa fe. Aunque tópico, irrefutadamente verdadero es aquello de que nadie da lo que no tiene. Que, formulado más positivamente y aplicado al caso, vendría a decir: damos sólo en la medida que tenemos, y transmitimos sólo en la medida que vivimos. Por eso, sólo transmite la *vida nueva* cristiana quien verdaderamente la tiene. Sólo la vida del catequista, en cuanto vida agraciada por la experiencia de fe, testimonio visible de una fe que no deja resquicio alguno de la vida sin quedar iluminado y transformado por la fe, es susceptible de ser transparentemente comunicada, recibida y acogida y, por tanto, adecuadamente expresada y pedagógicamente asimilada. No basta con que el catequista sepa, con las herramientas de una técnica pedagógica suficientemente actualizada, comunicar unos contenidos de fe suficientemente aprendidos. La catequesis no puede reducirse a una comunicación de nociones teóricas de fe, que buscan captar la atención del receptor con los recursos pedagógicos al uso, sin una auténtica y progresiva integración y verificación en la vida. Así la catequesis es sólo un barniz, que en el conjunto descomunal de incontables mensajes recibidos en esta cultura mediática no alcanza la profundidad del corazón, ni de la inteligencia, ni de la voluntad, ni de la ardiente búsqueda de verdad y de plenitud que todos llevamos dentro.

En el planteamiento de una renovada *Pedagogía catequética*, recientemente publicada por el padre salesiano Eugenio González, se aborda con realismo y valentía este desafío (hasta ahora presumiblemente un tanto esquivado por no pocas propuestas de la catequesis aggiornada postconciliar): *Hay que conceder más importancia a la formación y santidad del catequista –carisma recibido del Espíritu, sólida espiritualidad, y un testimonio transparente de vida cristiana–, que a la selección de materiales, a la mejor organización de la catequesis o a la búsqueda de métodos selectos. La santidad del catequista, la capacidad para pedir la luz y la fuerza del Espíritu Santo y ser dócil a ellas no podrá ser suplantada por nada y estará siempre en la base de toda actividad catequética.*

Claro que para una buena pedagogía para la fe sirve todo aquello que la ciencia pedagógica descubre, cuando busca conocer mejor al ser humano en sus procesos educativos y comunicativos. Pero no basta cualquier pedagogía. Habrá de ser la pedagogía del Espíritu, esa que la Iglesia encuentra en Jesucristo, esa pedagogía que evoca Juan Pablo II en su exhortación *Catechesi tradendae: Dios mismo, a lo largo de toda la historia sagrada y principalmente del Evangelio, se sirvió de una pedagogía que debe seguir siendo el modelo de la pedagogía de la fe*. Y, al menos para empezar a seguir este modelo, parece claro que hay dos orientaciones indispensables: vivir en Dios lo que se comunica de Dios, y comunicar el amor de Dios al modo de Dios, que es amando.

Manuel María Bru

PUNTO DE VISTA

El amigo de Dios

El proyectado viaje del Papa a los lugares capitales de la historia de la salvación, comenzando en Ur de los caldeos y pasando por el Sinaí, Nazaret, Belén y Jerusalén, para concluirlo en Atenas, donde san Pablo comunicó a los gentiles la Buena Nueva, me produce una emoción profunda. Será el gran viaje del pontificado. La peregrinación de la fe: Abraham, el hombre de la Alianza; Moisés, el hombre de la Ley; Jesucristo, el Hijo de Dios, salvador del mundo, el nacimiento de la Iglesia y el Apóstol de las gentes. El Papa lleva soñando con este periplo desde hace muchos años.

Entre los personajes del Génesis, Abraham cobra para mí un relieve especial por la fortaleza de su fe, por ser el *padre de los creyentes*. Es impresionante su relación especial con Dios, que lo elige como el hombre fundacional de la historia de la salvación que culmina en Jesucristo. En la Biblia se define a Yahveh como el *Dios de Abraham*, y a Abraham como el *amigo de Dios*.

Hay dos momentos impresionantes en su vida. Uno en el que el patriarca da prueba de una obediencia total a Dios que le ordena sacrificar a Isaac, el hijo de la Promesa. ¿Después de tanto esperarlo, tiene que sacrificarlo? Al fin, no. Es una prueba y Dios le devuelve al hijo.

El encuentro entre Dios y Abraham se produce repetidamente. Yahveh le habla, se detiene ante su tienda, le confía secretos. Por eso le cuenta el plan de arrasar Sodoma y Gomorra y le dice que avise a Lot para salvarlo. Es entonces cuando el patriarca establece un diálogo formidable con Dios, regateando con Yahveh e intercediendo por los habitantes de aquellas desdichadas ciudades. Es un pasaje fuerte y bello.

Abraham es para los judíos el padre de su raza; para los musulmanes, modelo de monoteísmo y hospitalidad; para nosotros los cristianos es el gigante de la fe, el padre de los creyentes. San Pablo exalta la fe de Abraham cuya figura ha inspirado a los Santos Padres y a toda la tradición cristiana. San Juan de la Cruz y los místicos lo consideran modelo de abandono en las manos de Dios. Kierkegaard le dedica su *Tratado de la desesperación*. Raissa Maritain, judía conversa, esposa del gran filósofo francés, también estudia al patriarca que sigue siendo ejemplo para el pensamiento cristiano.

Mercedes Gordon



César Franco, obispo auxiliar de Madrid

«Mantenerse en el corazón de la Iglesia, en el misterio de su comunión, ayudará a los Movimientos a respirar siempre el aire de la Iglesia y a servirla. En este sentido, los obispos, por nuestra capacidad de gobierno y discernimiento, podemos advertirles y aconsejarles para que no se cierran en sí mismos y se mantengan siempre abiertos a toda la Iglesia».



Laura Pausini, cantante

«Hubo un momento en mi vida, la de una cantante de éxito y por tanto para algunos siempre feliz y positiva, que me encontré haciéndome las preguntas más profundas sobre cómo era y qué es lo que verdaderamente quería. Fue entonces cuando me sumergí en los escritos de la Madre Teresa. Los leí. Vi entrevistas y me quedé impresionada por su decisión de anularse a sí misma para encontrarse en los demás. En nuestra sociedad no está de moda hacer el bien. De todas formas, lo importante no es sólo hacer el bien, sino hacerlo sin nada a cambio. Ni siquiera por sentirse mejores».



Joaquín Alegrías, misionero en Malawi

«La problemática de las sectas está presente en toda África, es algo desconcertante. Estas sectas son bastante *sensacionalistas* y juegan mucho con el fenómeno *milagro*. Por este motivo, hay quien se siente más arropado; en ellas, lo emocional es fundamental. Se tiran cantando, a lo mejor, toda una noche. No tienen formación seria. En bastantes de ellas, si entras, te dan dinero, te compran... Es preciso reaccionar ante esta avalancha de sectas y oponerse a esta multiplicidad desordenada. Es imposible que así se dé el verdadero cristiano. Es un fenómeno triste porque desconcierta a la gente».

MUESTRARIO DE CRISTIANOS

El manso

Y ¿qué hay que hacer para ser manso? La respuesta del que siente la pasión de la mansedumbre no puede ser más escueta: *Muy sencillo, imitar al Maestro que se presenta como manso y humilde de corazón* (Mt 11,28).

El *manso*, que inevitablemente es humilde, nunca está seguro de haber alcanzado la mansedumbre. Pero sabe que está en ese empeño. Antes, el nombre le sonaba un poco taurino. Luego fue descubriendo que amansar a los bravos, arroparlos y encarrilarlos a los corrales del Evangelio es una buena y necesaria tarea. Él sabe que para alcanzar la mansedumbre hay que pastar en las praderas de las bienaventuranzas y del sermón de la montaña en general, donde está la quintaesencia del Evangelio. De esa rumia saca él fuerzas para ser paciente, benévolo y apacible, que son adornos de la mansedumbre. O, quizás, sus frutos.

Por lo demás el *manso* es bien consciente de que no hay que vivir el agobio de los frutos inmediatos. Él siembra para que otros recojan. Como antes le tocó arar para que otros sembraran en lo arado. El *manso* es cristiano de perspectivas amplias, de horizontes largos y despejados. Capaz de echarse a los lomos grandes cargas. Es un cristiano sólido. Tan sólido y tan solidario que la mansedumbre de corazón figura entre las bienaventuranzas del Maestro (Mt 5, 1-12).

Joaquín L. Ortega

Un reciente editorial del diario *El País* se titulaba *Fábrica de santos*, en alusión a Juan Pablo II. Cada día le sorprenden a uno menos cosas, sobre todo cuando se trata de juicios o valoraciones sobre la fe o sobre la Iglesia católica por parte de determinados medios, pero todavía sorprende que nada menos que el editorialista de un periódico que se pretende serio demuestre tan irresponsable frivolidad, producto de la ignorancia o de la malevolencia. Sólo Dios fabrica santos, o, si el editorialista del *El País* lo prefiere, sólo los santos se fabrican a sí mismos con la ayuda de Dios. Si no entiende o no quiere entender algo tan elemental, ése es su problema; pero ponerse a pontificar partiendo de una falsedad, sólo puede llevar a hacer algún comentario falso. *Nada hay que oponer, en principio, a que el Papa Juan Pablo II haya fabricado más santos...*, escribe. ¡Hombre, claro!: ni en principio, ni en final, ni en nada. Sólo faltaba... El Papa Juan Pablo II, en nombre de la Iglesia, lo único que hace es reconocer la santidad y ofrecerla como modelo y como ejemplo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Nadie tiene nada que oponer a eso, y menos que nadie el editorialista de *El País*, a quien le molesta que la sede de Madrid, dirigida por el cardenal Rouco Varela, sea hoy la que tiene abiertos más procesos de beatificación en todo el mundo y que se está convirtiendo en estación de tránsito hacia el cielo. ¿Y hacia qué otro sitio puede ser mejor estación de tránsito una diócesis que hacia el cielo? Difícilmente cabe mayor elogio de la diócesis de Madrid y del cardenal que hoy la dirige, aunque el editorialista de *El País* haya pretendido lo contrario. Él entiende que la Iglesia debería buscar causas más próximas a la realidad social. Pero ¿a la realidad social de quién?: ¿a la suya? ¿Acaso puede señalar a seres humanos más cercanos a la verdadera realidad social que los santos? Escribe que Karol Wojtyla (sic) no pasará a la Historia por su finura teológica o su sensibilidad social. ¡Qué Dios le conserve la vista al profeta edi-



torialista!; el que desde luego no va a pasar a la Historia va a ser él, ni otros como él que hablan de Juan Pablo II, un perturbador, como Alfonso S. Palomares acaba de hacerlo en *Tiempo*. Sólo los perturbados pueden ver perturbaciones donde no las hay.

¡Qué cosas tiene que leer uno en la prensa de Galicia a propósito del Año Santo Xacobeo! El portavoz del Bloque Nacionalista Gallego en el Congreso, Francisco Rodríguez, habló –es un decir: profirió una serie de dislates– este año en El Escorial del fundamentalismo católico y del europeísmo rancio del Xacobeo. Naturalmente, enseguida recibió la respuesta adecuada, incluso de algunos de su propia cuadra política, que se avergonzaron de oír semejantes aberraciones; pero otros muchos intelectuales gallegos, en primera fila X.L. Méndez Ferrín, han tenido la desvergüenza de ir

más lejos aún que el pobre Francisco Rodríguez, al escribir que *las autoridades eclesiásticas pretenden robarle al peregrino la realidad de que está en Galicia*. Naturalmente, no sólo no es verdad, sino que ellos saben perfectamente que no es así: no hay peor ciego que el que no quiere ver. Si acaso, se peca por exceso de lo contrario: en muchos casos lo estrictamente religioso está pasando a segundo término en beneficio de lo turístico y cultural. Nadie mejor que el verdadero peregrino conoce Galicia; la Galicia real, claro, no la que le gustaría al Bloque y a sus epígonos intelectualoides.

Para ser feliz, hay que ser imbécil, ha declarado el cineasta Vicente Aranda. Bueno: un poco de pena me da, pero si a él le gusta ser feliz así...

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Juana de Arco

Periódicamente, las distintas productoras de televisión acuden a mercados y ferias internacionales para echar un vistazo a aquellas series, programas o concursos que se ofrecen para su compra, y así llenar sus cestos de materiales para las nuevas temporadas. *Tele 5* ha adquirido recientemente una notable serie sobre la historia de la *Pastorita de Domrémy, Juana de Arco*, que hemos podido ver íntegramente esta semana. Después de la célebre biografía de la santa francesa escrita por Mark Twain y tras la extraordinaria versión que Dreyer llevó a la pantalla en su *Pasión de Juana de Arco*, parecía una empresa ilusoria el acometer un trabajo tan costoso, que podía haber-

se quedado en un mero despliegue técnico con la apoyatura de cuatro viejas glorias de Hollywood (como es el caso de Peter O'Toole o Shirley MacLaine). Sin embargo, *Juana de Arco* ha sido una estupenda recreación de una de las santas más fascinantes de los 2000 años de fe cristiana, aquella adolescente que seguía la voz de Dios por encima de las incomprendiciones de los que querían desmoronar su aureola de santidad.

Si algo hay que agradecer a la versión que comentamos es su honradez biográfica, tanto en el perfil de Santa Juana como en el alijo de las batallas relatadas –el comentario sobre la batalla de Agincourt, los nuevos medios técnicos de guerra

gracias a los cuales los ingleses fueron sumando victorias...–, ya que el último cine de componente histórico ha sido en este punto un tanto frívolo. Sin embargo, la vida de la santa francesa se ha ajustado en todo momento a un marco adecuado: la Francia de principios del siglo XV desilusionada y perdida, sitiada por huestes borgoñanas e inglesas, de la que nace una adolescente marcada desde su infancia por la oración. La serie tiene algunos diálogos brillantes y en todo momento se percibe un interés por subrayar el discurso épico de la historia. Un buen producto que se debiera reponer.

Javier Alonso Sandoica



II aniversario de la muerte de la madre Teresa de Calcuta

«Le dije: Te quiero mucho, Dios te ama. Y murió muy feliz...»

Han pasado dos años desde la muerte de la madre Teresa de Calcuta. Reproducimos algunos de los textos que recopiló el sacerdote albanés Lush Gjergji en su obra «Madre Teresa»



Una mujer moribunda, al verla servir, amar, limpiar, abrazar, hizo esta pregunta a la Madre Teresa: ¿Pero tú, por qué lo haces?

La Madre Teresa le contestó: *Porque te quiero mucho, porque Dios te ama.* Y ella muy feliz, le dijo: *Dilo una vez más, porque es la primera vez en mi vida que oigo estas palabras.* La Madre Teresa comentó después: *Y murió muy feliz, en paz pasó a la eternidad, se fue a la Casa del Padre.*

El cuerpo humano puede estar deformado, destruido por el dolor, por la miseria, por la enfermedad, por la vejez, por la lepra..., pero no puede nunca perder la imagen de Dios, no reconocer en él a Cristo suficiente, dice la Madre Teresa.



Al iniciar en 1949 su misión, escribía en su Diario: *Me siento en medio de un océano tempestuoso donde la nave de mi vida está naufragando... El Señor ha querido que yo fuese una monja religiosa libre para poder estar rodeada de pobreza y con la cruz. Hoy he tenido una buena lección: la pobreza de estos miserables es realmente difícil. Se necesita encontrar para ellos al menos un techo para poder ubicar a los más miserables. Para encontrarlo he caminado mucho, hasta perder las fuerzas. Ahora me tiemblan las piernas y las manos. Ahora comprendo mejor el dolor del cuerpo y del alma de los pobres entre los más pobres, sin techo, sin comida y sin cuidados... A menudo me acuerdo de las comodidades del convento de Loreto, es para mí una gran tentación... Pero ruego de esta manera:*

«*Haz que yo pueda consolar, más que ser consolada; que pueda comprender, más que ser comprendida;*



Las Misioneras de la Caridad, hijas de Madre Teresa, dicen adiós a su fundadora el día de su entierro

dida; que pueda amar, más que ser amada. Puesto que, sólo dando, se recibe; sólo olvidándose, se encuentra uno a sí mismo; sólo perdonando, se es perdonado, sólo muriendo se nace a la vida eterna».



Así es como recordaba la primera escuela que formó: *Limpia a los niños que estaban siempre sucios. Para muchos era la primera vez que se lavaban en su vida. Les enseñaba higiene, urbanidad, religión y a leer. La tierra era mi pizarra. Los niños estaban muy contentos. Al principio eran sólo cinco, después el número creció. Aquellos que venían regularmente recibían un jabón como premio por su diligencia. A mediodía distribuían leche.*

Hoy en aquel lugar hay una escuela moderna con más de cinco mil niños... Ésta es verdaderamente la mano de Dios.



Cuando recibió, en 1962, el premio *Pama-Shir*, de manos del Presidente de la India, Radjendrah Prassal, declaró: *La cruz más grande para mí es la popularidad, los premios nacionales e internacionales... Los acepto sólo por Jesús, en nombre de los pobres, por la gloria de Dios. Me es muy difícil moverme en estos ambientes políticos, diplomáticos... Entonces aprovecho la ocasión para hablar del amor de Dios hacia todos los hombres.*